

177
28j



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE DERECHO

**EL PENSAMIENTO AGRARIO DE
FRANCISCO I. MADERO**



FACULTAD DE DERECHO
SECRETARIA AUXILIAR DE
EXAMENES PROFESIONALES

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN DERECHO

P R E S E N T A :
IGNACIA CERVANTES TORRES



MEXICO, D. F.

1988.



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

I N D I C E .

EL PENSAMIENTO AGRARIO DE FRANCISCO I. MADERO

I N T R O D U C I O N

CAPITULO I

- | | |
|---|------------|
| I.1.- Datos biográficos | pág. 1-7 |
| I.2.- El pensamiento liberal de Francisco I. Madero | pág. 10-14 |
| I.3.- Hechos históricos que determinaron su actuación | pág. 15-18 |

CAPITULO II

- | | |
|---|------------|
| II.1.- La sucesión presidencial en 1910; su importancia | pág. 19-24 |
| II.2.- Análisis político y social de su obra | pág. 25-27 |
| II.3.- Motivaciones que lo llevaron a escribir su obra | pág. 28-31 |
| II.4.- Trascendencia y ataques a su obra | pág. 32-35 |

CAPITULO III

- | | |
|--|------------|
| III.1.- Plan de San Luis Potosí | pág. 36-48 |
| III.2.- El artículo 3º del Plan de San Luis Potosí | pág. 49-51 |
| III.3.- Repercusiones en la reforma Agraria | pág. 52-54 |
| III.4.- Actuaciones de Rafael Hernández, Ministro de Fomento | pág. 55-60 |

CAPITULO IV

- | | |
|---|------------------|
| IV.1.- Diferencias políticas con Zapata | pág. 61-64 |
| IV.2.- Inicio y triunfo de la revolución Mexicana | pág. 65-101 Bis. |
| IV.3.- El pequeño período presidencial de Francisco I. Madero | pág. 102-106 |
| IV.4.- Imposibilidad de aplicar su política agraria, debido a su sacrificio | pág. 107 |

Conclusiones

págs. 108-113

Bibliografía

págs. 114-115

"INTRODUCCION"

La formación de toda persona como estudiante, se refleja sin duda cuando avanzado de un peldaño a otro en los diversos niveles académicos, los estudios por uno obtenidos son aprovechados - afanosamente, dejando una huella imborrable en nuestro pasado, y dando un ejemplo vivo a las generaciones que vienen detrás de nosotros. Así pues, que al llevar al nivel universitario, al ir acrecentando ese cúmulo de enseñanzas, mi objetivo fundamental es singular a todas el obtener el título de Licenciado en Derecho; que - de lograrlo, será a consecuencia de los esfuerzos particulares realizados así como el de los maestros que han contribuido a mi formación.

Es así, que la elaboración de la presente tesis profesional, - representa uno de los más importantes anhelos que a lo largo de mi vida he tratado de obtener, para la plena realización como estudiante; pretendiendo alcanzar con ello la satisfacción propia y - la de mis seres más queridos, que a través de mí ven realizado - uno de los más grandes sueños. Por otra parte, y profundizando en el tema que nos ocupa, diré a Ustedes el Derecho tiene diversas - ramas y el alumno debe estudiarlas todas durante su carrera, a - fin de obtener un amplio panorama de lo que es la profesión .

La amplitud del Derecho es tal, que prácticamente no es posible conocerla en su totalidad, complejidad y profundidad, sobre todo cuando se concluyen los estudios teniendo que elegir el tema que más le atrade dentro de las diversas ramas del Derecho, - sin que por esto uno pueda hacerse la ilusión de que al examinar el tema abarque - comprenda íntegramente uno de ellos.

De ahí la conveniencia de seleccionar algún tema concreto que de conformidad con la afición, experiencia y bibliografía con que se cuente, quede uno en aptitud de hecharse acuestas la tarea de investigiar el contenido de su proposición, concretando un título que vaya de acuerdo a nuestras ideas.

Es por eso que he elegido uno que pertenece a la rama del "Derecho Agrario", el cual he procurado realizar con el mayor empeño y cuidado. Por lo que diré que desde los tiempos de la conquista a la actualidad, han sido numerosos los hombres y los grupos que se han preocupado por exponer diversos proyectos para tratar de organizar y reorganizar el Derecho Agrario en México, pero aún cuando sus ángulos son diversos, todos han coincidido en que es necesario un reparto justo y equitativo de tierra para los pueblos y las clases más necesitadas.

Me he dado cuenta de que es imposible hacer un estudio minucioso de todos los trabajos realizados por quienes son considerados como precursores ideológicos de la reforma agraria en México, por lo cual he decidido referirme únicamente a uno de ellos, siendo este uno de los más criticados, y señalados, debido a su importancia y trascendencia histórica " Don Francisco Ignacio Madero - González, quien se distingue en la historia por su valentía al derrocar del poder a Don Porfirio Díaz, y por haber luchado fiel, y tenazmente por el ejercicio de la democracia en México, así como por su pensamiento liberal y gran aportación en materia de Derecho Agrario; por lo cual esta tesis tiene la firme intención de contribuir en la medida que sea posible a que sea conocido un poco más a fondo este controvertido personaje creador de la revolución armada de 1910.

CAPITULO I

I.1.- DAÑOS BIOGRAFICOS

FRANCISCO IGNACIO MADERO GONZALEZ, nació el 30 de octubre de 1873 en Parras de la Fuente, Estado de Coahuila. Fueron sus padres Don Francisco Madero y Doña Mercedes González, perteneció a una familia opulenta de agricultores, ajena a las intrigas de la política, su bisabuelo Don José Francisco fué diputado al Primer Congreso Constituyente de Coahuila y Tejas, su abuelo Don Evaristo ocupó el cargo de Gobernador en las bastas regiones del Norte Americano.

Francisco I. Madero, era un hombre de pequeña estatura y -- frágil salud, a los 12 años de edad ingresó al Colegio Jesuita de San José en Saltillo Coahuila, del que le quedaría una profunda huella disciplinaria y moral, a despecho de los recuerdos contradictorios que asentaría en sus memorias: "me impresionaron -- fuertemente sus enseñanzas pero me hicieron conocer la religión con colores sombríos e irracionales". (1)

Hacia 1886, luego de un breve período de estudios en Baltimore, emprende una larga estadía en Francia. Durante un año asiste al Liceo de Versalles y posteriormente a la Escuela de Altos Estudios Comerciales, donde permanece hasta su regreso a México en 1892; en 1899, acude a la exposición universal en París. Tiempo después viaja por Bélgica, Holanda, Alemania, Polonia y otros países de Europa; pero no le atrae el arte ni los países que visita -- sino " el descubrimiento que más ha hecho por la trascendencia de su vida"; el espiritismo .

1.- MADERO GONZALEZ, FRANCISCO I. " Mis Memorias".--p.20.

Cuando Francisco I. Madero bojea por primera vez la obra de Kardec, se siente sumamente atraído por su pensamiento; " esa doctrina era tan racional tan bella, tan nueva que me sedujo, desde ése momento me consideré espírita." (2)

Madero concurreó a centros espiritistas, inclinado desde sus años mozos en el colegio jesuita al recogimiento espiritual, ahí descubre su aptitud como "médium escribiente" (lazo de los espíritus con los seres humanos por medio de la escritura). Madero era muy aficionado a la lectura, entre los libros que lee está el libro de los médiums de Kardec, era el padre y creador de la doctrina espírita), es ahí donde aprende a desarrollar sus habilidades espiritistas.

Francisco I. Madero, después de viajar por Europa, ingresa finalmente en la Universidad de San Francisco de California, hasta concluir su educación, a los 20 años de edad, más tarde se establece en San Pedro de las Colonias para administrar las propiedades que tenía su padre en la Laguna, así como de la hacienda de la familia. Hacía tiempo que había dejado de ser un hombre frágil. Además de la incipiente mediumnidad, en Europa había adquirido notable fuerza física, grandes aptitudes como nadador y bailarín, y medianas como flautista. Ahora era jovial, nervioso e hiperactivo.

Sus biógrafos cuentan que Madero se entregó de lleno a las faenas agrícolas e implantó modernos sistemas de cultivo, examinó el modo mejor de aprovechar las aguas del río Nazas, en el mismo

año promueve el establecimiento de un observatorio meteorológico cerca de la Laguna de Mayrán. Posteriormente escribiría un folleto sobre el aprovechamiento de las aguas del Nazas, esto le valdría la felicitación del mismo dictador Don Porfirio Díaz (que no pudo adivinar al hombre capaz de arrebatárle su imperio) y le dirigió una de sus cartas halagadoras felicitándolo por el -- proyecto.

Junto a su probada solvencia como administrador y empresario, desde su regreso del extranjero Francisco comenzó a desplegar una labor caritativa, aficionado a la Medicina Homeopática, a menudo cargaba con su pequeño botiquín y curaba a sus peones, algunos de sus amigos comentaban que era de verse cómo lo asediaban los enfermos menesterosos a quienes proporcionaba alivio del dolor, consuelo de las penas y recursos pecuniarios; y en años de malas cosechas en que los vecinos carecían de trabajo, organizaba en Parras un comedor público, sin que por eso, faltasen cincuenta o sesenta niños pobres en su casa particular, en donde se les daba toda clase de alimentos; también contribuía siempre con fuertes sumas de dinero a sostener los institutos de beneficencia; recogía huérfanos desamparados, y le preocupaba sobremanera la instrucción del pueblo; protegió y educaba a muchos jóvenes pobres que ansíaban abrirse paso en la vida, y los mandaba de su cuenta a distintos lugares del país; fundó la Escuela Comercial de San Pedro asignándole, de su propio peculio; fuerte cantidad; en sus dominios instalaba y sostenía colegios, y obligaba a los obreros a que enviasen a sus hijos a las aulas, siempre predicando en -- contra de la ignorancia, que engendra la ignominia.

Desde 1904, contra lo que muchos han sostenido, afirmando que de repente le entró la chifladura política, inició trabajos propiamente políticos, aquí ya no le preocupaba como antes el bienestar colectivo desde un punto de vista personal, sino que ahora lo enfocaba a la dirección pública, a través de la actuación gubernamental. Madero se adentra en la política electoral de Coahuila, en donde entabla cerrada batalla electoral en su municipio, aquí fundaría el " Club Democrático Benito-Juárez", las aspiraciones políticas de este eran las siguientes:

- 1° Conservación de la paz
- 2° Evolución lenta, sin sacudimiento ni violencia
- 3° Respeto a la vida y la libertad
- 4° Vigencia real de la Constitución de 1857 y de las leyes de Reforma
- 5° Libertad de los municipios y supresión de los jefes políticos
- 6° Independencia e inamovilidad del poder judicial
- 7° Fomento de la educación, base del adelanto político
- 8° Estudio de una nueva ley electoral
- 9° Organización del ministerio de agricultura a fin de inaugurar una política agraria y de crédito interior
- 10° Elaboración de una ley sobre accidentes de trabajo, como primer paso para llegar a una completa legislación obrera.

Madero para dar a conocer las tendencias de la agrupación convocó al público para proceder a elegir a la mesa directiva del mismo, resultando presidente Madero, vicepresidente : Don José María Hernández; — primer vocal : Doctor Durán; segundo vocal: Alfonso Madero; Tercero: Don Catarino Benavides; tesorero: Don Eligio Sánchez, y secretario: Don Indalecio de la Peña. (3)

- 3.- MADERO GONZALEZ FRANCISCO I.- " Vida del hombre y del político".- Prólogo de José Vasconcelos.- Segunda Edición.- Ediciones Btas - México, 1938.

Este grupo editó un periódico llamado " El Demócrata", en el que apareció un artículo de Madero, titulado " Vox Populi, Vox Dei, con toda valentía, el periódico hablaba de los derechos humanos y del voto de libertades, el cual tiene gran repercusión en el Estado de Coahuila. La campaña se hace en todo el Estado; Madero denuncia la avaricia de los políticos y el abandono en que se tiene a los pueblos; se producen las persecuciones en su contra, y al venir las elecciones gana el gobierno por medio del fraude. Luego de esto viene la convención para lanzar candidato al gobierno de Coahuila. Madero pronuncia un discurso en el que se muestra partidario de que la convención se haga en Torreón y no en la Ciudad de México; el esperado resultado, por supuesto, fué favorable al candidato oficial.

Sobreviene un segundo fracaso electoral en la carrera política del Sr. Francisco I. Madero, el primero en su municipio, el segundo en la gubernatura de su Estado. Pero Madero no pierde la fé; por lo que publica un manifiesto en el que declara que la soberanía del Estado ha sido siempre " un mito" y lamenta que " el esfuerzo hubiese sido nulificado en las juntas de escrutinio por las chicanas oficiales". Madero escribe a su hermano Evaristo pidiéndole que regresase de París a intervenir en la " gran lucha política que se está preparando para el futuro ".

La bondad de Madero se ha confundido siempre con cierta ingenuidad. Pero en el fondo, no se trataba de esto, sino de una inteligencia fervorosa y despejada de la inocencia. El fracaso de la democracia local, lo induce a un movimiento político en toda la República, su ética le manda que luche. " La providencia le ha encomendado apostólica misión. Y el filósofo será guerrero. Y una noche el guerrero será filósofo". (4)

En 1903, Madero escribe su famoso libro "La Sucesión Presidencial en 1910", mismo que fué objeto de severas críticas, (pero de esto me ocuparé más adelante, en el capítulo segundo de esta tesis).

Posteriormente, el 27 de febrero encabeza en la Ciudad de México, los trabajos del Centro Antirreeleccionista que se funda en mayo. Al mes siguiente aparece el primer número del "Antirreeleccionista", dirigido por el joven filósofo y abogado José Vasconcelos. Madero para poder financiar buena parte de los trabajos antirreeleccionistas e iniciar una serie de largos recorridos, tuvo que vender una porción considerable de sus bienes: La primera gira la hizo por Veracruz donde lo aclamaron dos mil personas, después hizo otros recorridos por Progreso, Mérida, Campeche, Tampico, Monterrey y concluye en San Pedro de las Colonias; por donde quiera que pasa, Madero va fundando un Club Antirreeleccionista, en octubre exhausto por la tensión política y espiritual, Madero enferma y se recluye cinco semanas en Tehuacán, desde donde mantiene correspondencia con cientos de simpatizantes en toda la República.

En diciembre acompañado del elocuente Roque Estrada, inicia su segunda gira. Recorre Querétaro, Guadalajara, Colima, Mazatlán, — Oculiacán, Navojoa, Alamos, Guaymas, Hermosillo, Nogales, Ciudad Juárez, Chihuahua, Parral, Torreón, y vuelve a San Pedro de las Colonias.

A principios de 1910, Madero, funda el diario " El Constitucional", y más tarde empieza una tercera gira por Durango, Zacatecas, Aguascalientes, y San Luis Potosí. En cada etapa, la comitiva es vitoreada, pero no sin sufrir las más variadas formas de -- obstrucción que le preparan las autoridades.

En abril de 1910, Madero preside por fin la convención del -- Partido antirreeleccionista, en donde advierte a la población contra el fraude electoral : " La fuerza será repelida por la fuerza". Madero no quería la Revolución sino un cambio pacífico, electoral, democrático. Un día antes de la convención, Madero celebra una entrevista con el dictador Don Porfirio Díaz, la cual no tiene buenos resultados, pues don Porfirio se burla de él, al considerarlo indigno de enfrentarsele a el.

En mayo , Madero, inicia su cuarta gira, empezando por Veracruz. Aquí señala que su programa antirreeleccionista, busca recuperar los derechos de los individuos, las libertades de los municipios y la -- autonomía de los estados. En Orizaba, escenario de la matanza de Río Blanco, pronuncia frente a 20 mil obreros uno de sus discursos definitorios de política social. Anclado en el liberalismo clásico, en este discurso habla de la libertad social, de la libertad que consagra el artículo 9º Constitucional, y de la unidad democrática de la cual era el más ferviente representante.

A principios de junio de 1910, emprende la que sería su quinta y última gira. En Saltillo y San Luis Potosí es hostilizado seriamente. Por fin en Monterrey el gobierno se resuelve a apresarlo: dicha acti-

tud por parte de Don Porfirio Díaz era torpe y tardía, ya que Madero había visitado 22 Estados de la República y fundado no menos de cien clubes, ante tal actitud Madero escribe a Don Porfirio una carta en la que le dice : " Con esa actitud demuestra que usted y sus partidarios rehúyen la lucha en el campo democrático porque comprenden --- que perderían la partida. La Nación no quiere ya que usted la gobierne paternalmente (como dice usted que pretende gobernarla).

Desde la prisión de San Luis Potosí , a donde se le trasladó a fines de junio, Madero sigue firme en su política; " Pueden estar seguros de que no flaquearé ni un soló momento", para Madero los resultados electorales de los primeros días de julio le son adversos; su partido somete los hechos al Congreso en un vasto y detallado memorial sobre el fraude de las elecciones. Madero escapa de la prisión a San Antonio, Texas el 16 de octubre, aquí publica el " Plan de San Luis - Potosí", el cual redactó en el cautiverio con la ayuda de entre otros, de el joven poeta : Ramón López Velarde. Con este Plan, Madero, se lanza a la lucha; y se inicia la revolución el 20 de noviembre de 1910, - el 9 de julio de 1911, Madero lanza a la luz pública un manifiesto por cuyo mandato disolvía el Partido Nacional Antirreeleccionista, para --- constituir en su lugar, el Partido Constitucional Progresista,(5)

Este hecho le ha sido muy criticado se le considera uno de sus grandes errores, se plantea la campaña política y Madero asumió la Presidencia Constitucional el 6 de noviembre de 1911, junto con José María Pino Suárez que ocupó la Vicepresidencia de la República, el nuevo presidente designó un gabinete que causó profundo malestar y disgusto : Manuel Calero, como secretario de Relaciones, Abraham González, de Gobernación; 5.- MANGIBIDOR,- " Historia de la Revolución Mexicana".- p. 38

Manuel Vázquez Tagle, de justicia; Miguel Díaz Lombardo de ingtrucción Pública; Rafael Hernández, de fomento; Manuel Bonilla, como secretario de Comunicaciones; Ernesto Madero de Hacienda y el — General José González Salas, como Secretario de Guerra; la elección del Gabinete Presidencial, había sido mala, muchos de los miembros del mismo eran resueltos enemigos de la Revolución, y se aprestaron a luchar contra ella, desde diversas posiciones. Así pronto aparecieron las rebeliones contra el gobierno de Madero. Zapata presenta el Plan de Ayala; los Vázquez Gómez se manifiestan con el Plan de Tacubaya, lanzado desde Estados Unidos; la sublevación reaccionaria del General Bernardo Reyes, que de pronto se envalentonó, pero fracasó.

La más seria de las sublevaciones fué la de Pascual Orozco, — en el norte de la República, la cual fué dominada por Victoriano — Huerta; y así hubieron otras, el Periodo presidencial de Francisco I. Madero, no tuvo un momento de reposo, en el año y tres meses que gobernó.

En febrero de 1913, se produce el cuartelazo que da fin a su — administración. Madero es traicionado por Victoriano Huerta y abandonado por muchos de sus antiguos partidarios, es asesinado el 21 — de febrero de 1913, después de haber sido obligado a renunciar a la presidencia de la República, junto con su Vicepresidente José María Pino Suárez, este cuartelazo es mejor conocido como la decena trásica.

Con la muerte de Madero, se dió un gran retroceso en la histo— ria de México, porque dejó pendiente las reformas sociales económi— cas y políticas que éste había prometido a la Nación.

I.- 2.- EL PENSAMIENTO LIBERAL DE FRANCISCO I. MADERO.

" Francisco I. Madero surgió como el catalizador de una profunda revolución social y política, él representaba una combinación de las fuerzas nuevas de México: el nacionalismo, el humanitarismo el intelectualismo y el progreso nacional " . (6)

Es de comprenderse su pensamiento liberal, ya que Madero vivió gran parte de su vida en Europa, principalmente en París, -- por lo que su pensamiento estaba muy influenciado por las ideas liberales de la época; por eso " utilizó sus experiencias europeas como base de la comparación y concluyó la necesidad de mejorar la situación mexicana por medio de esfuerzos realizados por los propios mexicanos. Las costumbres y las instituciones políticas francesas, especialmente el espíritu de igualdad y la forma democrática republicana de gobierno, causaron en él una viva impresión y lo convencieron de que México podía y debía alcanzar el mismo nivel de desarrollo que otros países " . (7)

En Francia conoció a estudiantes y hombres de negocios de Colombia, Chile, Uruguay y Argentina; sus conversaciones con ellos lo llevaron a creer erróneamente, que todos esos países habían hecho mayores progresos democráticos que México; por eso solía discutir con sus amigos mexicanos en París, los defectos de la estructura política mexicana y la dictadura de Díaz.

6.- CUMBERLAND CHARLES C.

" Madero y la Revolución Mexicana".- p.41

7.- MADERO FRANCISCO I. " Mis Memorias" . p.13

Al concluir sus estudios en el extranjero, Madero regresa a México y es encargado por su padre de administrar los bienes de la familia, teniendo por esto un contacto directo con la gente que trabajaba en sus propiedades; es ahí entre ricos y pobres — que llega a comprender amargamente que la libertad económica y política estaba absolutamente negada a la masa de la población. La inferioridad que había sentido en Francia de muchacho, se — magnificaba ahora que inspeccionaba las cosas con ojos de hombre, por el momento, poco era lo que podía hacer aparte de tratar de mejorar las condiciones en las haciendas de su familia.

Una de las manifestaciones más claras del pensamiento liberal en Madero fué su profundo interés por la gente pobre ya que siempre se preocupó por su bienestar y muy especialmente por su educación; " por eso fué que ayudó a establecer la escuela Comercial de San Pedro, (como ya hemos citado en el primer capítulo), y donaba grandes cantidades de dinero a esta Institución para — mantenerla solvente" (8) Además pagaba personalmente las colegias turas de algunos estudiantes y a otros les daba dinero para sus estudios y les ayudaba a conseguir empleo", (9)

Madero estaba firmemente convencido de que un México progresista sólo podría surgir a través de la educación, desarrollando una pasión por las escuelas públicas y las instituciones de enseñanza. " En su primera incursión en la política, Madero incluyó en su plataforma la reforma educativa, (10)

9.- Sender, - " Vida de Pco. I. Madero".- p.19

10.- MADERO GONZALEZ FRANCISCO I. - " Mis Memorias".- p.27

Madero era más liberal que su familia, la explicación de sus ideas avanzadas se halla en parte en su carácter. Era un hombre delicado y erótico, en quien se combinaban las tendencias humanitarias y el orgullo nacional para hacerle reconocer los males existentes y desear erradicarlos. Más importante aún en la formación de su carácter fué su conversión al espiritismo en Francia, donde había leído ampliamente sobre su doctrina, pero fué a su regreso a México donde se apasionó verdaderamente por este tema. Por sus experiencias espiritistas llegó también a creer que todas las acciones deben ser meramente correctas para producir los máximos beneficios; por eso en una ocasión escribió a su padre :

" Los estudios filosóficos que yo he hecho me han llevado al convencimiento que a este mundo hemos venido para trabajar por su progreso, pues si únicamente pensamos en nosotros mismos, y queremos progresar solos dejando atrás al resto de la humanidad, nuestro egoísmo nos ligará a ella de un modo más seguro y no solamente no haremos nada por ella sino tampoco por nosotros mismos".

Por eso impregnado de estos estudios y concientizado en sus ideas, tenía la firme resolución de reformar la situación política mexicana, aún frente a la oposición familiar y la persecución oficial, lo cual se aprecia en éste párrafo que fue escrito por el propio Madero en una carta dirigida a su padre en donde deja entrever claramente su pensamiento por demás liberal.

" Creo que sirviendo a mi patria en las actuales condiciones cumplo con un deber sagrado, obro de acuerdo con el plan divino que quiere la rápida evolución de todos los seres y , - siendo guiado por un móvil tan elevado, no vacilo en exponer - mi tranquilidad, mi fortuna, mi libertad y mi vida. Para mí, - que creo firmemente en la inmortalidad del alma, la muerte no - existe; para mí, que tengo gustos muy sencillos, la fortuna no me hace falta; para mí, que he llegado a identificar mi vida - con una causa noble y elevada, no existe otra tranquilidad - que la de la conciencia y sólo la obtengo cumpliendo con mi deber ".

Por todo lo que he venido explicando podemos darnos cuenta de su pensamiento. La convivencia que tuvo con la gente -- trabajadora , con los campesinos y con los demás liberales de la época, lo llevaron a decidir enfrentarse al dictador, tratando así de cambiar la problemática del país. Así mismo, la pureza de su alma se pone de manifiesto en sus escritos como hemos podido observar en los párrafos que he citado, mismos - que pertenecen a fragmentos de cartas escritas por él mismo a su padre.

Así pues, podemos decir que Madero estaba firmemente con
vencido de que la única esperanza de salvación para México se
hallaba en la práctica de la democracia , pues la continua--
ción de las prácticas antidemocráticas del gobierno de Díaz -
sólo traería la ruina a nuestro país, es por eso que al darse
cuenta de todo lo que a su alrededor sucedía, no pudo menos-
que luchar, por mejorar las condiciones de vida de sus compa
triotas.

I -3.- HECHOS HISTORICOS QUE DETERMINARON SU ACTUACION.

Para tratar de comprender su actuación en la historia es muy importante hacer un planteamiento de los hechos históricos que lo rodearon y que por ende determinaron su actuación, es por esto que diremos que tuvieron gran importancia en Madero, - las charlas políticas que sostenía con sus paisanos, la lectura constante de la historia de México y la opinión de la prensa independiente, que se oponía al Gobierno de Don Porfirio Díaz, su experiencia con la gente de la alta clase social a la que él pertenecía y el contacto directo con los rancheros que laboraban en sus propiedades agrícolas, todo esto lo convenció de que era necesario realizar un cambio de régimen político en México, aplicando fórmulas legales del antirreeleccionismo, para tratar de evitar que los funcionarios que tenían el poder se perpetuaran en el mismo. Convirtiendo además los puestos públicos en una fuente de beneficios exclusivamente personales, explotando sin escrúpulos todas las concesiones y contratos lucrativos que tenían a la mano, situación que de hecho se venía sucediendo ya de muchos años atrás.

La situación que vivía el país era de una tiranía constante hacia el pueblo, hacia los más débiles y desprotegidos moral y económicamente hablando, porque para la clase alta por el contrario, se veían bien protegidos; ya que la legislación protegía su engrandecimiento, permitiéndoles que abusando de su influencia pisotearan los derechos de los campesinos y obreros -

que tenían a sus servicios en consecuencia, la aparente paz que vivía el país, tenía su base en la fuerza y nunca en el derecho, ya que el mismo engranaje Administrativo Judicial - se encontraba a la disposición de la voluntad del Legislativo, la división de Poderes, la soberanía de los Estados, la libertad de los ayuntamientos y los derechos de los ciudadanos se encontraban plasmados en nuestra Carta Magna, porque la justicia en el terreno de los hechos, se encargaba de legalizar las arbitrariedades que los ricos cometían, maltratando, y ultrajando a veces hasta matar a los que no servían fielmente a sus intereses, así como aquellos que se atrevían a rebelarseles, era una época de terror constante, los campesinos eran humillados y despojados de sus tierras, pero la Nación vivía un Estado de Derecho, en el que los jueces eran representantes del Ejecutivo a quien servilmente obedecían, y hasta las Cámaras del Congreso de la Unión estaban a disposición del Dictador, el cual haciendo caso omiso de la voluntad del pueblo se encargaba personalmente de nombrar a sus Secretarías de Estado, así como a los gobernadores de los Estados, quienes a su vez, designaban a las Autoridades Municipales.

Madero, dándose cuenta de esto, empezó a combatir la dictadura y, en uso del derecho establecido en el Artículo 9º - Constitucional formó un " Club político de nombre Benito Juárez " ; integrado por varios amigos, con los que trató de impedir que se diera un nuevo fraude electoral en las elecciones municipales y estatales de su Estado Coahuila, más tarde, desde las columnas del democrata, un periódico que él había fundado, con la

idea fija de que sólo con partidos políticos independientes se lograría la democracia en México. El Presidente Díaz había hablado de eso precisamente con el periodista Creelman "Si en la República llegase a surgir un partido de oposición, lo miraría yo como una bendición y no como un mal, y si ese partido desarrollara poder, no para explotar, sino para dirigir, yo lo acogería, - le apoyaría y me consagraría a la inauguración feliz de un gobierno completamente democrático. (10)

Madero, reflexionando sobre estos asuntos y estimulado por lo que Díaz había declarado a Creelman se dió entonces a la tarea de estudiar a fondo la situación política del país y se propuso enderezar las cosas; es aquí donde escribe su famosa obra " La Sucesión Presidencial en 1910", en el que éste se atrevió a decir lo que ya todos sabían y decían; que el gobierno de Díaz era una dictadura insoportable e intolerable para los Mexicanos, todos lo sabían pero nadie se había atrevido jamás a escribirle en un libro. Madero, se proponía la formación de un gran partido político nacional para despertar la opinión pública y para que el pueblo nombrara a sus gobernantes concurriendo a los comicios, ejercitando con esto la plena libertad de sufragio, situación que podemos apreciar por el testimonio que señala el propio libro y que a la letra dice :

" En las actuales condiciones un esfuerzo en el terreno de

10.- CREELMAN, JAMES.- PEARSON'S MAGAZINE.- Nueva York, 3 de marzo de 1908.- (Entrevista Porfirio Díaz y Creelman).

la democracia podrá salvarnos todavía. Más tarde, sólo las armas podrán devolvernos nuestra libertad, y por dolorosa experiencia sabemos cuán peligroso es tal remedio luchemos, pues con resolución y serenidad para demostrar la excelencia de las prácticas democráticas asegurar para siempre nuestra libertad y consolidar definitivamente la paz; la paz de los pueblos libres que tienen por apoyo la ley. (11)

Hadero sabía bien que se preparaba una gran lucha entre el pueblo ansioso de recobrar sus derechos y la administración del General Díaz, que cuidaba muy celosamente de todas sus conquistas, por eso nuestro líder se resolvió a luchar con toda su energía defendiendo la causa del pueblo, lo que al empezar la lucha siempre considero más altos que sus intereses personales los grandes intereses de la Patria.

11.- HADERO GONZÁLEZ, FRANCISCO I. - " La Sucesión Presidencial de 1910".
p.293 (1911)

C A P I T U L O II

II.- 1.- LA SUCESION PRESIDENCIAL EN 1910; SU IMPORTANCIA

Madero al entrar en la liga de la politica nacional, no lanzaba un manifiesto, no emitia una proclama, no preferia un grito. Hacía algo más conveniente e insólito; publicaba el producto de sus desvelos: " La Sucesión Presidencial en 1910", el cual salió a la luz pública a principios de 1909.

El libro fué dedicado a los constituyentes del 57, a los periodistas independientes y a los " buenos mexicanos que muy pronto se revelarían al mundo por su entereza y energía " (1) el libro se puede resumir en dos fórmulas casi homeopáticas: diagnóstico del mal mexicano, y; receta para curarlo.

El mal mexicano, consecuencia natural del militarismo que assoló todo el siglo XIX, era para Madero el poder absoluto, el poder en manos de un solo hombre . Madero decía " no hay progreso real que lo resista ni hombre infalible que lo ejerza con — equilibrio. Y citaba como ejemplo a Japón en 1905, que fortalecido por la democracia, humilla al enmohecido Imperio Ruso. Madero, desplegaba cierto conocimiento de cultura latina y familiaridad moral con los liberales de la Reforma y la República — restaurada, a los que había leído cuidadosamente.

1.- MADERO GONZALEZ FRANCISCO I.- " Místico de la libertad".- p.36

El libro aportaba varios ejemplos históricos pertinentes sobre el poder absoluto, pero ninguno tan efectivo como el del propio zar mexicano. Era muy arriesgado transcribir para la opinión pública en 1909, los planes porfiristas de la Noria (1871) y Tuxtepec (1876) y recordar que la bandera con que Díaz había llegado al poder era, justamente la no reelección: " que ningún ciudadano se imponga y perpetúe en el ejercicio del poder, proclamaba Porfirio Díaz en 1871, y ésta será la última revolución " .

Madero también criticaba la esclavitud del pueblo Yanqui, la represión de obreros en Cananea y Río Blanco, el analfabetismo, las concesiones excesivas a los Estados Unidos y la feroz centralización de la política del General Díaz, por eso proponía el remedio, restaurar las prácticas democráticas y la libertad política que iguala a los hombres ante la ley .

Debido a la relevancia de la obra me he permitido citar algunas de las conclusiones más importantes de la misma, las cuales han sido copiadas del libro los hombres de la Revolución del maestro Daniel Moreno .

I.- Nuestra Guerra de Independencia, y la que sostuvimos con Napoleón III, nos legaron la plaza del militarismo.

II.- Al militarismo débese la dictadura del General Díaz que ha durado más de treinta años.

III.- Esta dictadura reestableció el orden y cimentó la paz lo cual ha permitido que llegue libremente a nuestro país la gran oleada de progreso material que invade al mundo civilizado desde mediados del siglo último.

IV.- Todo hace creer que si las cosas siguen en tal estado - (prolongación de la dictadura), el General Díaz, ya sea por convicción o por condescendencia con sus amigos, nombraría como su sucesor a algunos de éstos, el que mejor pueda seguir su misma política, con lo cual quedará establecido de un modo definitivo - el régimen del poder absoluto.

VIII.- El único medio de evitar que la República vaya a esebismo, es hacer un esfuerzo entre todos los buenos mexicanos, para organizarse en partidos políticos a fin de que la voluntad nacional esté debidamente representada y pueda hacerse respetar en la próxima campaña electoral.

IX.- El que mejor interpreta las tendencias actuales de la nación es el que propongo : el Partido Antirreeleccionista, con sus dos principios fundamentales; libertad de sufragio y la no reelección.

XII.- En caso de que el general Díaz se obstinara en no hacer ninguna transacción con la voluntad nacional, sería preciso resolverse a la lucha abiertamente en contra de las candidaturas oficiales.

Una de las razones más importantes para admirar a Don Francisco I. Madero es que jamás le tuvo miedo a la dictadura y siempre se le enfrentó resueltamente.

El 2 de febrero de 1903, Madero envía su libro al Gran Elector Don Porfirio Díaz, con la pálida esperanza de volver lo más bien el gran lector, acompaña el libro de una carta - firme, respetuosa, noble, en la que explícitamente le hace - el ofrecimiento de la inmortalidad histórica a cambio de la - democracia. (2)

" Para el desarrollo de su política, basada principalmente en la conservación de la paz, se ha visto usted precisado - a revestirse de un poder absoluto que usted llama patriarcal ... La Nación toda desea que el sucesor de usted sea la Ley, mientras que los ambiciosos que quieren ocultar sus miras -- personalistas y pretenden ayudar a usted dicen que " necesitamos un hombre que siga la hábil política del General Díaz" ... La conclusión a que hemos llegado es que será verdadera - mente amenazador para nuestras instituciones y hasta para -- nuestra independencia, la prolongación del régimen de poder - absoluto... si por convicción, o por condescendencia con un -- grupo reducido de amigos, quiere usted perpetuar entre nosotros el régimen de poder absoluto, y aunque no entre en su -- ánimo recurrir a medios ilegales y bajos para asegurar el -- triunfo de su candidatura, tendrá que aprobar o dejar sin -- castigo las faltas que cometan sus partidarios y cargar con - 2.- KRAHZE, ENRIQUE, Místico de la libertad. Francisco I. Madero Edit. Fondo de Cultura Económica p.39.

la responsabilidad de ellas ante la victoria y ante sus contemporáneos . . . si me he tomado la libertad de dirigirlle - la presente, es porque me creo con el deber de delinearle a grandes rasgos las ideas que he expuesto en mi libro y porque tengo la esperanza de obtener de usted alguna declaración, - que publicada y confirmada muy pronto por los hechos haga --- comprender al pueblo mexicano que aún es tiempo de que haga - uso de sus derechos cívicos y que al entrar por esa nueva vía, no debe ver en usted una amenaza, sino un protector, no debe considerarlo como el poco escrupuloso jefe de un partido, sino como el severo guardián de la Ley, como la grandiosa encarnación de la Patria.

En síntesis, se puede decir acerca del libro, que se trata de un estudio valiente de las condiciones políticas del -- país en aquellos difíciles años, en el cual Madero defiende - apasionadamente como siempre la bandera de la democracia, --- siempre convencido de que debe existir la libertad política, para que exista un buen gobierno.

La Sucesión Presidencial, se proponía la formación de un gran partido político nacional, el Partido Antirreeleccionista con la bandera de Sufragio Efectivo.No Reelección, tratando -- con esto de despertar la opinión pública, para que el pueblo - fuera quien nombrara a sus gobernantes concurriendo a los comicios, respetando y haciendo pleno uso de la libertad de --- sufragio.

La presencia de la sucesión presidencial en 1910, fué una de las principales causas que agudizaron el crecimiento de la marejada que envolvió a la Administración de Don Porfirio Díaz arrastrándolo fuera del poder.

II.- 2.- ANÁLISIS POLÍTICO Y SOCIAL DE SU OBRA.

Algunos críticos señalan que la obra es superficial y mediocre en todos los sentidos, literarios, filosóficos y real; opinan que la obra es mal organizada, pero concluye diciendo que es valiente y sincera; pero ellos mismos no pueden pasar por alto la influencia política y social que el libro tuvo — en ese momento, ya que el impacto que éste causó fué tan asombroso y potente que la mayoría de las grandes obras literarias de la época.

Su trascendencia política más importante es la de ofrecer a la Nación un cambio pacífico y eficaz para tratar de evitar el regreso a la violencia que había sido tan común en el país a principios del siglo, este cambio consistía en suprimir la reelección de los gobernantes y el de exponer una política — franca, abierta y definida que llevara al país hacia un régimen de partidos.

Al analizar su obra, podemos decir que Francisco I. Madero, no era un político imaginativo ni ilusivo, pues pensaba no en el poder de una masa amorfa, sino de una minoría selecta; lo que sí se le critica es que Madero parecía olvidar o tal vez ignoraba que una Democracia electoral no era compatible con un pueblo rural como México; para él lo esencial era determinar — si el pueblo Mexicano estaba o no " apto para la Democracia", por eso en su libro " La Sucesión Presidencial en 1910", encontramos : " ... no es tan difícil como se quiere hacer parecer, el que un pueblo haga pacíficamente de sus derechos electorales ... La primera dificultad para que se implanten estas

prácticas en nuestro suelo, lo han querido encontrar algunos publicistas en la ignorancia del 84 por ciento de nuestra población — que es enteramente analfabeta. . . (pero) el pueblo ignorante no tomará parte directa en deterrinar quienes han de ser los candidatos para los puestos públicos, pero indirectamente favorecerá a — las personas de quienes reciba mayores beneficios y cada partido — atraerá a sus filas una parte proporcional del pueblo ... Generalmente, los pueblos democráticos son dirigidos por los jefes de partido que se reduce a un pequeño número de intelectuales... Aquí en México .. no sería la masa analfabeta la que dirigiría al país si no el elemento intelectual. (3)

La obra señala que es indispensable volver a constitucionalizar la no reelección presidencial, así como establecer la necesidad de hacer efectivo el sufragio, analizando aquí otro punto, el autor en mi opinión muy personal parece que no define su criterio, pues en el escrito de referencia (La Sucesión Presidencial en 1910), dice que no se opone a que por esa sola vez sea tolerada la reelección — del General Díaz, a cambio de la libertad que se dé a México para elegir vicepresidente de la República; así como para votar por la — elección de los diputados, senadores y gobernantes, yo considero — que debió regir su criterio con más dureza, oponiéndose ya desde — ese momento a todo lo que fuera imposición así como reelección, por que tal conducta por parte de éste desconcertó a sus seguidores y — los motivó a darle la espalda, al chocar con ese criterio.

3.- SALAS LOYO, RAYMUNDO, - " EL LEGIONARIO ".- Orcano Oficial de la Legión de Honor Mexicana.- p. 43.

Lo que no podemos negar es que la presencia de este libro, fué una de las principales causas del crecimiento de la manifestación por inconformidad contra el Gobierno Dictatorial que se venía sucediendo ya por más de treinta años, en la persona de - Don Porfirio Díaz, y que lo orilló a abandonar el poder.

Podemos observar aquí su inteligencia de político, ya que - el pueblo participaría en la elección de sus gobernantes, pero - sería la elite de intelectuales, los cuales por mandato del pue blo tendrían en sus manos el poder, y como siempre la historia - se repite, el porqué tal aservación es simple, los políticos -- ofrecen lo mejor en sus campañas políticas pero al tener el con trol gubernamental se les olvidan los ofrecimientos que realiza ron en sus grandes peroratas, en fin es sólo una apreciación - muy particular al respecto.

II.- 3.- MOTIVACIONES QUE LO LLEVARON A ESCRIBIR SU OBRA.

Madero al describir los móviles que lo indujeron a escribir su obra empezó por exponer la evolución que sus ideas sufrieron a medida que se desarrollaron los acontecimientos derivados del régimen político de la República, y en seguida trato de estudiar las consecuencias de ese régimen tan funesto para muchos.(5)

Debido a la importancia que el tema reviste, he querido citar el pensamiento y las palabras del propio autor del libro, - para así saber lo que lo motivó a escribirlo; es por eso que he copiado textualmente de la Sucesión Presidencial en 1910, lo -- que el mismo autor escribió al respecto :

" Yo, como la inmensa mayoría de nuestros compatriotas, que no han pasado de los 50 años, vivía tranquilamente dedicando a -- mis negocios particulares, ocupado de las mil futilidades que hacen el fondo de nuestra vida social, estéril en lo absoluto, -- acostumbrado a ver a mi derredor que todos aceptaban la situación actual con estóico resignación, seguía la corriente general y me encerraba, como todos, en mi egoísmo ."

" Veía claramente como nuestros derechos consagrados en la -- Constitución del '57, eran violados bajo el gobierno que, conozco desde que tengo uso de razón, además eran tan raras y tan débiles las voces de los escritores independientes que llegaban a mí, -- que no lograron hacer vibrar ninguna de mis fibras sensibles; permanecía en la impasibilidad en que aún permanecen todos los mexicanos."

(5) MADERO GONZALEZ FRANCISCO I.- La Sucesión Presidencial en 1910.

" Por otro lado conciente de mi poca significancia política y social, comprendía que no sería yo el que pudiera iniciar un movimiento salvador, y que esperaba tranquilamente el curso natural de los acontecimientos, confiado en lo que todos decían, que al desaparecer de la escena política el Señor General Díaz, vendría una reacción en favor de los principios democráticos; o bien, que alguno de nuestros prohombres iniciara alguna campaña democrática, para afiliarme en sus banderas.

" La primera esperanza la perdí cuando se instituyó la vicepresidencia en la República, pues comprendí que aún desapareciendo el General Díaz, no se verificaría ningún cambio, pues su sucesor sería nombrado por el mismo, indudablemente entre sus mejores amigos, que serán los que más simpatizan con su régimen de gobierno ".

"Entonces comprendí que no debíamos ya esperar ningún cambio al desaparecer el General Díaz, su sucesor impuesto por él seguiría su misma política, lo cual acarrearía grandes males para la Patria, pues si el pueblo lo permitía habría sacrificado para siempre sus más caros derechos, o bien se erguiría enérgico y valeroso, en cuyo caso tendría que recurrir a la fuerza para reconquistar sus derechos y volvería a ensangrentar nuestro suelo patrio la guerra civil con todos sus horrores y funestas consecuencias " .

" En cuanto al pro-hombre que iniciara algún movimiento regenerador, no ha aparecido y hay que perder las esperanzas de que aparezca pues en más de treinta años de régimen absoluto, no se han podido dar a conocer más pro-hombres que los rodean al General Díaz, y esos no pueden ser grandes políticos ni mucho menos políticos independientes; tienen que ser forzosamente hombres

de administración, que se resignen a obrar siempre según la con-
signa, pues sólo así son tolerados por nuestro presidente, que-
ha impuesto como máxima de conducta a sus siniestros gobernado-
res, y en general a todos los ciudadanos mexicanos, la de poca-
política y mucha administración, reservándose para él el privile-
gio exclusivo de ocuparse en la política, a tal grado, que pa-
ra los asuntos que conciernen a este ramo de gobierno, no tiene
ningún consejero; sus mismos Ministros ignoran con frecuencia -
sus intenciones.

Por todos estos acontecimientos comprendí que los aspiran-
tes a un cambio en el sentido de ver respetada nuestra Constitu-
ción, nada podíamos esperar de arriba y no debíamos confiar sino
en nuestros propios esfuerzos.

Sin embargo, el problema para reconquistar nuestros derechos
se presentaba de difícilísima solución, sobre todo para los que -
como yo, satisfechos de la vida, encerrados en su egoísmo y con-
tentos con que les respetaran sus bienes materiales, no se preocu-
paban grandemente en estudiar tal problema..."

"Por lo expuesto, ningún odio personal, ni de familia, ni de -
partido, me guía a escribir este libro. En lo particular, estimo--
al General Díaz, y no puedo menos de considerar con respeto al --
hombre que fué de los que más se distinguieron en la defensa del -
suelo patrio " .

" Tampoco pertenezco a ninguno de los partidos militantes, que
son el Reyista y el Científico. No me guía, ninguna pasión baja, y-
si juzgo con dureza los resultados del gobierno absoluto que ha ---
implantado el General Díaz, es porque así me lo dicta mi conciencia".

Nuestras apreciaciones son que a don Francisco I. Madero, sólo lo motivó a escribir este libro : la necesidad de manifestar su inconformidad contra un régimen de gobierno ya viejo y obsoleto, el cual era beneficio de unos cuantos y tormento y desdicha para la gran mayoría del Pueblo; Madero jamás había sido pobre, pero siempre había sido hombre de corazón y de sentimientos puros, por lo cual al darse cuenta de la situación que vivía la Nación en ese momento, no pudo menos que manifestar su inconformidad; que no había sido sólo suya sino de muchos, sólo que él fué el único que tuvo el valor suficiente de escribirlo en letras de molde, en un libro y darlo a conocer, a la opinión pública; de una sociedad, que se daba perfecta cuenta de lo que sucedía, sólo que fué Madero el valiente, el que tomó la decisión de hablar fuerte y en voz alta a todos, sin importar las consecuencias.

II.- 4.- TRASCENDENCIA Y ATAQUES A SU OBRA.

El efecto del libro fué asombroso, aún cuando su importancia, no fué perceptible inmediatamente. No había en él nada nuevo, o -- asombroso, ni en la información ni en la interpretación; los rasgos más importantes de la sucesión Presidencial en 1910, eran su valor y su sinceridad.

Madero en su libro hacía duras críticas a la administración -- del dictador, además atacaba con furia su mito, criticando la ten-- dencia a rodear cualquier acto del dictador con una aura de grande za y singularidad, y argumentaba que la pacificación del país era-- meramente un instrumento para retención del poder y no el resulta-- do de un amor innato por la paz. Acusaba a Díaz de haber fomentado disturbios para alcanzar el predominio político; de ser responsa-- ble de la corrupta administración de Manuel González, con el fin -- de hacer más aceptable su regreso a la presidencia; y de haber uti-- lizado todos los medios a su alcance, indiferente a sus implicacio-- nes morales, para mantener su poder.

Madero, no atacaba a un hombre, sino más bien criticaba un -- sistema de gobierno que permitía que un hombre perjudicara tan -- fundamentalmente al país, al cometer tantos errores de juicio.(1) El primer ataque al que se enfrentó Madero, fué su misma familia-- ya que su abuelo Don Evaristo, decía que escribir un libro contra el régimen de Porfirio Díaz, le parecía una lucha más quimera que

1.- GUNBERLAND, C. CHARLES. -- "Madero y la Revolución Mexicana".

la de David y Goliat. Era -decía- la batalla entre " un microbio y un elefante", sin ver la continuidad de su propia biografía política en la de su nieto, el fundador de los Madero no acertaba a -- comprender cómo su propio tronco-robusto , viril y generoso- había nacido un hombre con vocación de redactor .(7)

Su padre también se oponía rotundamente a la presentación de su libro ya que la familia Madero estaba sufriendo severas dificultades financieras desde la resección económica de 1907, y a principios de 1909, estaba negociando un préstamo. Su padre estaba convencido de que cualquier participación política de su hijo Francisco perjudicaría la fortuna de la familia, se oponía a que éste publicara una obra en contra de la administración. Madero inició una campaña para modificar la posición asumida por su padre y su abuelo; y le aseguró que no pensaba pasar a la acción, hasta que las finanzas-- de la familia estuvieran aseguradas, y volvía a solicitarles de una manera suave que le concedieran el permiso que tanto anhelaba.

Don Evaristo, no creía que Madero fuera el autor del libro, -- ya que dudaba de la capacidad de su nieto de expresarse con tanta claridad y precisión (8) Antes del estallido de la Revolución circulaba el rumor de que Madero había pagado a alguien por escribir la obra, mientras él se atribuía el mérito. Algunos afirmaban que el escritor fantasma era Rafael Hernández, mientras otros tendían a suponer más bien que era Senties o Roque Estrada; la forma en -- que está escrito el libro es la misma en que están redactadas sus demás obras; por tanto es imposible creer que no fuera él quien -- escribió la obra, además de que es bien clara la vehemencia del --

7.- KRAUSZ, ENRIQUE.- " Hístico de la libertad de Francisco I.Madero.

8.- DON EVARISTO A MADERO.- 5 de enero de 1909. u.l.

ataque contra el régimen del dictador, ya que esto siempre se manifestó en su conducta.

A fines de diciembre, y comienzos de enero, los Madero (abuelo y padre) revisaron la obra de Francisco . Después de criticar en general a Madero por su participación en la política don Evaristo lo criticó por publicar su obra, especialmente en las condiciones que reinaban en el país, pues temía que el gobierno no considerara que la obra había sido inspirada por los miembros mayores de la familia lo cual tendría serias repercusiones en los intereses de la familia, finalmente, después de muchas objeciones y críticas don Evaristo concedió el permiso.

Roque Estrada, opinaba sobre la obra que era superficial y mal organizada aunque sincera y valiente; y que, sus ideas eran algo nebulosas, como el autor era rico hacendado y no un político, su obra era única en cuanto a esperanza para la Nación.

Años después, Emilio Rabasa, comenta sobre el libro :

" El libro, por su forma, revela una escasa instrucción, el lenguaje es malo, la fraseología vulgar, los recursos literarios pedestres y a veces pueriles, la ostentación de conocimientos históricos y de ciencia política revela su poquedad; su aplicación al caso de México demuestra su cortedad de recursos. El libro descubre dos cualidades: valor y buena fé; y estas virtudes, unidas al idealismo sin moderación que hace perder el contacto con las cosas y que allana lo imposible, hicieron el buen éxito, sino del libro, del autor, que pasó bien pronto del pacifismo de sus pro-

posiciones a la lucha sangrienta que honradamente condenará. (9)

Si bien es cierto, que la obra fué muy criticada por propios y ajenos, es imposible negar la importancia y la trascendencia de la misma, debido a que la claridad, la audacia y la valentía con que fué escrita marcaron la pauta a seguir: y acelerarse el crecimiento de los hechos que pusieron fin a una dictadura, que habíandurado en el poder ya más de 30 años, ante la inconformidad del pueblo.

9. DANIEL NORRÑO.- " Los hombres de la Revolución".

CAPITULO III

III.1.- PLAN DE SAN LUIS POTOSI,

Francisco I. Madero, después de escapar de prisión en San Luis Potosí, en octubre de 1910, se refugió en San Antonio, Texas, junto con Roque Estrada, Federico González Garza, Juan Sánchez Azcona y Enrique Bordes Manguel, grupo interreleccionista que luchaba por derrotar el gobierno dictatorial del presidente Porfirio Díaz.

Y lanza a la nación el famoso y trascendental

" PLAN DE SAN LUIS POTOSI "

Los pueblos, en su esfuerzo constante porque triunfen los ideales de libertad y justicia, se ven precisados en determinados momentos históricos a realizar los mayores sacrificios.

Nuestra querida patria a llegado a uno de esos momentos: una tiranía que los mexicanos no estábamos acostumbrados a sufrir, desde que conquistamos nuestra independencia, nos oprime de tal manera, queha llegado a hacerse intolerable. En cambio de esta tiranía se nos ofrece la paz, pero es una paz vergonzosa para el pueblo mexicano, porque no tiene por base el derecho, sino la fuerza; porque no tiene por objeto el engrandecimiento y la prosperidad de la Patria, sino enriquecer un pequeño grupo que, abusando de su influencia, ha convertido los puesto públicos en fuentes de beneficio exclusivamente, explotando sin escrúpulos las concesiones contra lucrativos.

Tanto el poder Legislativo como el Judicial están completamente supeditados al Ejecutivo; la división de los poderes, la soberanía de los Estados, la libertad de los Ayuntamientos y los derechos del ciudadano sólo existe escrito en nuestra Carta Magna; pero, de hecho,

en México casi puede decirse que reina constantemente la Ley Parcial; la justicia, en vez de impartir su protección al débil, sólo sirve para legalizar los despojos que comete el fuerte; los jueces, en vez de ser los representantes de la justicia, son agentes del Ejecutivo, cuyos intereses sirven fielmente; las Cámaras de la Unión no tienen otra voluntad que la del Dictador, los Gobernadores de los Estados son designados por él y ellos a su vez designan e imponen de igual manera las autoridades municipales.

De esto resulta que todo el engranaje administrativo, judicial y legislativo obedecen a una sólo voluntad, al capricho del General Porfirio Díaz, quien en su larga administración ha demostrado que el principal móvil que lo guía es mantenerse en el poder y a toda costa.

Hace muchos años se siente en toda la República un profundo malestar, debido a tal régimen de Gobierno; pero el General Díaz, con gran astucia y perseverancia había logrado aniquilar a todos los elementos independientes, de manera que no era posible organizar ninguna clase de movimiento para quitarle el poder del que tan mal uso hacía. El mal se arrastraba constantemente, y el decidido empeño del General Díaz de imponer a la Nación un sucesor, y siendo éste el Señor Ramón Corral, llevó ese mal al colmo y determinó que muchos mexicanos, aunque carentes de reconocida personalidad política, puesto que ha sido imposible labrársela durante 36 años de Dictadura, nos lanzamos a la lucha, intentando reconquistar la soberanía del pueblo y sus derechos en el terreno netamente democrático.

Entre otros partidos que tendían al mismo fin, se organizó el partido Nacio al Antirreeleccionista proclamando los principios

de Sufragio Efectivo y No Reelección, como únicos capaces de salvar a la República del inminente peligro con que la amenazaba la prolongación de una dictadura cada día más onerosa, más despótica, y más inmoral.

El pueblo Mexicano secundó eficazmente a ese partido y, respondiendo al llamado que se le hizo, mandó a sus representantes a una Convención, en la que también estuvo presente el Partido Nacional Democrático, que así mismo interpretaba los anhelos populares. Dicha convención designó sus candidatos para la Presidencia y Vicepresidencia, recayendo estos nombramientos en el Señor Emilio Vázquez Gómez y en mí para los cargos respectivos de vicepresidente y Presidente de la República.

Aunque nuestra situación fuera desventajosa porque nuestros adversarios contaban con todo el elemento oficial, en el que se apoyaban sin escrúpulos, creíamos de nuestro deber, para servir a la causa del pueblo, aceptar tan honrosa designación, imitando las sabias costumbres de los pueblos republicanos, recorrí parte de la República haciendo un llamamiento a mis compatriotas. Mis giras fueron verdaderas marchas triunfales, pues por donde quiera el pueblo, electrizado por las palabras mágicas del "Sufragio efectivo y no reelección", daba pruebas evidentes de su inquebrantable resolución de obtener el triunfo de tan salvadores principios. Al fin, llegó un momento en que el general Díaz se dió cuenta de la verdadera situación de la República y comprendió que no podía luchar ventajosamente conmigo en el campo de la Democracia, y me mandó a recluir a prisión antes de las elecciones, las que se llevaron a cabo excluyendo al pueblo de los comicios por medio

de la violencia, llenando las prisiones de ciudadanos independientes y cometiendo los fraudes más desvergonzados.

En México, como República democrática, el poder del público no puede tener otro origen ni otra base que la voluntad nacional, y ésta no puede ser supeditada a fórmulas llevadas a cabo de un modo fraudulento.

Por este motivo el pueblo mexicano a protesta o contra la ilegalidad de las últimas elecciones; y queriendo emplear sucesivamente todos los recursos que ofrecen las leyes de la República en la debida forma, pidió la nulidad de las elecciones ante la Cámara de Diputados, a pesar de que no reconocía a dicho cuerpo un poder legítimo y de que sabía de antemano que, sólo acataría la voluntad del general Díaz, a quien exclusivamente deben su investidura.

En tal estado las cosas, el pueblo, que es el último soberano, también protestó de un modo enérgico contra las elecciones en importantes manifestaciones llevadas a cabo en diversos puntos de la República, y si éstas no se generalizaron en todo el territorio Nacional fué debido a la terrible presión ejercida por el Gobierno,-- que siempre ahora en sangre cualquier manifestación democrática,-- como pasó en Puebla, Veracruz, Tlaxcala, México y otras partes.

Pero esta situación violenta e ilegal no puede subsistir más.

Yo he comprendido muy bien que si el pueblo me ha designado como su candidato para la Presidencia, no es porque haya tenido la

oportunidad de descubrir en mí dotes del estadista o del gobernante, sino la virilidad del patriota resuelto a sacrificarse, si es preciso, con tal de conquistar la libertad y ayudar al pueblo a liberarse de la odiosa tiranía que lo oprime.

Desde que me lancé a la lucha democrática sabía muy bien que el General Díaz no acataría la voluntad de la Nación, y todo el pueblo mexicano, al seguirme a los comicios, sabía también perfectamente el ultraje que le esperaba; pero a pesar de ello, el pueblo dió para la causa de la libertad un numeroso contingente de mártires — cuando estos sean necesarios, y con admirable estoicismo concurrí a las casillas a recibir toda clase de vejaciones.

Pero tal conducta era indispensable para demostrar al mundo entero que el pueblo mexicano está apto para la democracia, que está sediento de libertad, y que sus actuales gobernantes no responden a sus aspiraciones .

Además, la actitud del pueblo antes y durante las elecciones, — así como después de ellas, demuestra claramente que rechaza con energía al Gobierno del General Díaz y que, si se hubieran respetado — esos derechos electorales, hubiese sido yo electo para la presidencia de la República.

En tal virtud, y haciéndome eco de la voluntad nacional, declaro ilegales las pasadas elecciones, y quedando por tal motivo la República sin gobernantes legítimos, asumo provisionalmente la Presidencia de la República, mientras el pueblo designa conforme a la Ley

sus gobernantes. Para lograr este objetivo es preciso arrojar del poder a los audaces usurpadores que por el título de legalidad ostentan un fraude escandaloso e inmoral.

Con toda honradez declaró que consideraría una debilidad de mi parte y una traición a mi pueblo que en mí depositado su confianza no ponerme al frente de mis ciudadanos, quienes ansiosamente me llaman, de todas partes del país, para obligar al General Díaz, por medio de las armas, a que respete la voluntad nacional.

El gobierno actual, aunque tiene por origen la violencia y el fraude, desde el momento que ha sido tolerado por el pueblo, puede tener para las naciones extranjeras ciertos títulos de legalidad hasta el 30 del mes entrante en que expiran sus poderes; pero como es necesario que el nuevo gobierno dimanado del último fraude no puede recibirse ya del poder, o por lo menos se encuentre la mayor parte de la Nación protestando con las armas en las manos, contra esa usurpación, he designado el domingo 20 del entrante noviembre para que de las seis en adelante, en todas las poblaciones de la República se levanten en armas bajo el siguiente :

" PLAN "

1°.- Se declaran nulas las elecciones para Presidente y Vicepresidente de la República, magistrados a la Suprema Corte de la Nación y diputados y senadores celebradas en junio y julio del corriente año.

2°.- Se desconoce al actual Gobierno del General Díaz, así como a todas las autoridades cuyo poder debe emanar del voto popular, por que además no haber sido electas por el pueblo, han perdido los pocos

títulos que podían tener de legalidad, cometiendo y apoyando, con los elementos que el pueblo puso a su disposición para la defensa de sus intereses, el fraude electoral más escandaloso que registra la historia de México.

3°.- Para evitar hasta donde sea posible los trastornos inherentes a todo movimiento revolucionario, se declaran vigentes, a reserva de reformar oportunamente por los medios constitucionales aquellas que requieran reforma, todas las leyes promulgadas por la actual administración y sus reglamentos respectivos, a excepción de aquellas que manifiestamente se hayan en pugna con los principios proclamados por este plan. Igualmente se exceptúan las leyes, fallos de tribunales y decretos que hayan sancionado las cuentas y manejos de fondo de todos los funcionarios de la administración porfirista en todos los ramos; pues tan pronto como la revolución triunfe, se iniciara la formación de comisiones de investigación para dictaminar acerca de las responsabilidades que hayan podido incurrir los funcionarios de la Federación, en los Estados y de los Municipios.

En todo caso serán respetados los compromisos contraídos por la administración porfirista con gobiernos y corporaciones extranjeras antes del 20 del entrante.

Abusando de la Ley de terrenos baldíos, numerosos pequeños propietarios en su mayoría indígenas, han sido despojados de sus terrenos, por acuerdo de la Secretaría de Fomento, o por fallos de los tribunales de la República, siendo de toda justicia restituir a sus antiguos poseedores los terrenos de que se les despojó de un modo tan arbitrario, se declaran sujetas a revisión tales disposiciones y fallos y se les exigirá a los que los adquirieron

de un modo tan inmoral, o a sus herederos que los restituyan a sus primitivos propietarios, a quienes pagarán también una indemnización por los perjuicios sufridos. Sólo en casos de que esos terrenos hayan pasado a terceras personas antes de la promulgación de este plan, los antiguos propietarios recibirán indemnización de aquellos cuyos beneficios se verificó al despojo.

4º Además de la Constitución y leyes vigentes, se declara - Ley Suprema de la República, el principio de NO REELECCION del - Presidente y Vicepresidente de la República, de los gobernadores de los Estados y los presidentes municipales, mientras se hagan las reformas constitucionales respectivas.

5º Como el carácter de Presidente provisional de los Estados Unidos Mexicanos con las facultades necesarias para hacer la guerra al Gobierno usurpador del General Díaz.

6º El Presidente provisional, antes de entregar el poder, dará cuenta al Congreso de la Unión del uso que haya hecho de las facultades que le confiere del presente Plan.

7º El día 20 de noviembre, desde las seis de la tarde en adelante, todos los ciudadanos de la República tomarán las armas para arrojar del poder a las autoridades que actualmente gobiernan. Los pueblos que estén retirados de las vías de comunicación lo harán desde la víspera.

8° Cuando las autoridades presenten resistencia armada, se les obligará por la fuerza de las armas a respetar la voluntad popular, pero en este caso las leyes de la guerra serán rigurosamente observadas, llamándose especialmente la atención sobre las prohibiciones relativas a no usar balas explosivas ni fusilar a los prisioneros. También se llama la atención respecto al deber de todo mexicano de respetar a los extranjeros en sus personales intereses.

9° Las autoridades que opongan resistencia a la realización de éste Plan serán reducidas a prisión para que se les juzgue por los tribunales de la República cuando la Revolución haya terminado tan pronto como cada ciudadano o pueblo recobre su libertad, se reconocerá como autoridad legítima provisional al principal jefe de las armas, con facultades de delegar sus funciones en algún otro ciudadano caracterizando, quien será confirmado en su cargo o removido por el Gobierno provisional.

Una de las principales medidas del Gobierno Provisional será poner en libertad a todos los presos políticos.

10° El nombramiento del gobernador provisional de cada Estado que haya sido ocupado por las fuerzas de la Revolución será hecho por el Presidente provisional. Este gobernador tendrá la estricta obligación de convocar a elecciones para gobernador constitucional del Estado, tan pronto como sea posible, a juicio del Presidente provisional. Se exceptúan a esta regla los Estados que de dos años a esta parte han sostenido campañas democráticas para cambiar de Gobierno, pues en esto se considera como gobernador provisional al

que fué candidato del pueblo siempre que se adhiera activamente a este Plan.

En caso de que el Presidente Provisional no haya hecho el nombramiento de gobernador, que este nombramiento no haya llegado a su destino o bien que el arraziado no aceptara por cualquier -- circunstancia, entonces el gobernador será designado por votación de todos los jefes de armas que operan en el territorio del Estado respectivo, a reserva de que su nombramiento sea ratificado -- por el Presidente Provisional tan pronto como sea posible.

11º Las nuevas autoridades dispondrán de todos los fondos -- que se encuentren en todas las oficinas públicas para los gastos -- ordinarios de la administración para los gastos de la guerra, con -- tratará empréstitos voluntarios o forzosos. Estos últimos sólo -- con ciudadanos o instituciones nacionales. De estos empréstitos -- se llevará una cuenta escrupulosa y se otorgarán recibos en debida -- forma a los interesados a fin de que al triunfar la Revolución se -- les restituya lo prestado.

Transitorio.º. Los jefes de las fuerzas voluntarias tomarán el -- grado que corresponda al número de fuerzas a su mando. En caso de -- operar fuerzas voluntarias y militares unidas, tendrá el mando de -- ellas el de mayor graduación, pero en caso de que ambos jefes ten-- gan el mismo grado, el mando será el jefe militar.

8. Todos los jefes, tanto civiles como militares, harán guar-- dar a sus tropas la más estricta disciplina, pues ellos serán res-- ponsables ante el Gobierno Provisional de los desmanes que comentan

las fuerzas a su mando, salvo que justifiquen no haberles sido posible contener a sus soldados y haber impuesto a los culpables el castigo merecido.

Las penas más severas están aplicadas a los soldados que saqueen alguna población o que maten a prisioneros indefensos.

C. Si las fuerzas y autoridades que sostiene el General Díaz fusilan a los prisioneros de guerra, no por eso y como recompensas hará lo mismo con los de ellos que caigan en poder nuestro; pero en cambio serán fusilados, dentro de las veinticuatro horas y después a un juicio sumario, las autoridades civiles y militares al servicio del General Díaz que una vez estalla a la Revolución hayan ordenado y dispuesto en cualquier forma, transmitido la orden o fusilado a alguno de nuestros soldados.

De esa pena no se eximirán ni los altos funcionarios; la única excepción será el General Díaz y sus ministros, a quienes en caso de ordenar dichos fusilamientos o permitirlos, se les aplicará la misma pena, pero después de haberlos juzgado por los tribunales de la República cuando se haya terminado la Revolución.

En caso de que el General Díaz disponga que sean respetadas las leyes de guerra, y que se trate con humanidad a los prisioneros que caigan en sus manos, tendrán la vida salva; pero de todos modos tendrán que responder ante los Tribunales de como han manejado los caudales de la Nación y de cómo han cumplido con la Ley.

D. Como es requisito indispensable en las leyes de la guerra que las tropas beligerantes lleven algún uniforme o distintivo y como sería difícil uniformar a las numerosas fuerzas del pueblo - que van a tomar parte en la contienda, se adoptará como distintivo de todas las fuerzas libertadoras, ya sean voluntarias o militares, un listón tricolor, en el tocado o en el brazo.

Conciudadanos: Si os convoco para que toméis las armas y - derroquéis al Gobierno del General Díaz, no es solamente por el atentado que cometió durante las últimas elecciones, sino para - salvar a la Patria del porvenir sombrío que le espera continuando bajo la dictadura y bajo el Gobierno de la nefasta oligarquía científica, que sin escrúpulo y a gran prisa están absorbiendo y dilapidando los recursos nacionales, y si permitimos que continúe en el poder, en un plazo muy breve habrán completado su obra: habrán llevado al pueblo a la ignorancia y lo habrán envilecido; le habrán chupado todas sus riquezas y dejando en la bancarrota a -- nuestra Patria, que débil empobrecida y maniatada se encontrara, se encontrará inerte para defender sus fronteras, su honor y sus instituciones.

Por lo que a mí respecta, tengo la conciencia tranquila y na die podrá acusarme de promover la Revolución por miras personales, pues está en la conciencia nacional que hice todo lo posible para llegar a un arreglo pacífico y estuve dispuesto hasta renunciar a mi candidatura siempre que el General Díaz hubiese permitido a la Nación designar aunque fuese al Vicepresidente de la República; pero dominado por incomprensibles orgullos y por inaudita -

soberbia desoló la voz de la Patria y prefirió precipitarla en una Revolución antes de ceder un ápice, antes de devolver al pueblo un ítomo de sus derechos, antes de cumplir, aunque fuese en las postrimerías de su vida, parte de las promesas que hizo en la Noria y Tuxtepec.

El mismo justificó la presente Revolución cuando dijo : " que ningún ciudadano se imponga o perpetúe en el ejercicio del poder -- y ésta será la última revolución. Si el ánimo del General Díaz -- hubiese basado más los intereses de la Patria que los sordidos intereses de él, y de sus consejeros , hubiera evitado esta revolución haciendo algunas concesiones al pueblo; pero ya que no lo hizo..... ¡ tanto mejor; el cambio será más rápido y más radical, -- pues el pueblo mexicano, en vez de lamentarse como un cobarde, -- aceptará como un valiente el reto, y ya que el general Díaz pretende apoyarse en la fuerza bruta para imponerle su yugo ignominioso el pueblo recurrirá a esa misma fuerza para sacudirte ese yugo, -- para arrojar a ese hombre funesto del poder y para reconquistar su libertad.

Francisco I. Madero.

San Luis Potosí, octubre 5 de 1910.

El Plan de San Luis Potosí ha sido considerado como uno de los más importantes de esa época debido a su contenido político y social, ya que fué la bandera con que Madero se lanzó propiamente -

a la revolución con el firme propósito de derrocar a Díaz, éste señalaba como fecha exacta para que estallara la revolución mexicana el día 20 de noviembre de 1910, enfocaba el problema de mayor importancia política en ese año, las elecciones para presidente de la República Mexicana, lo que se vió cristalizado en el lema principal del citado " Sufragio Efectivo no Reelección" Madero hacía un llamado al pueblo en general para que haciendo uso de la democracia ejercitara el derecho de voto y así mismo los exhortaba para que no se permitiera una vez más la reelección del presidente, es preciso señalar aquí que Porfirio Díaz en 1871 proclamaba precisamente " la no reelección" usando este lema como bandera para llegar al poder; decía " ésta será la última revolución ", sólo que curiosamente lo primero que se le olvidó una vez que ocupó la primera magistratura fué precisamente su proclama, desempeñándose en el cargo por más de 30 años.

El objetivo principal del Plan de San Luis Potosí, era el derrocar el régimen de Díaz acabando con esto con la dictadura más duradera que ha sufrido nuestro pueblo. El Plan de San Luis es recordado no sólo por su carácter político sino también por su aportación en materia agraria, de acuerdo a la ingerencia del artículo 3º de dicho plan.

III.- 2.- El artículo 3º del Plan de San Luis Potosí.

Para evitar hasta donde sea posible los trastornos inherentes a todo movimiento revolucionario, se declaran vigentes, a reserva de reformas oportunamente por los medios institucionales aquellas que reunieran reformas, todas las leyes promulgadas por la actual administración y sus reglamentos respectivos, a excepción de aquellas que manifiestamente se hallen en pugna con los principios — proclamados en este Plan. Igualmente se exceptúan las leyes, fallos de tribunales y decretos que hayan sancionado las cuentas y manejos de fondos de todos los funcionarios de la administración porfirista en todos los ramos; pues tan pronto como la revolución triunfe, se iniciará la formación de comisiones de investigación para dictaminar acerca de las responsabilidades en que hayan podido incurrir los funcionarios de la Federación, de los estados de los Municipios

En todo caso serán respetados los compromisos contraídos por la administración porfirista con gobiernos y corporaciones extranjeras antes del 20 del entrante.

Abusando de la Ley de terrenos baldíos, numerosos pequeños — propietarios en su mayoría indígenas, han sido despojados de sus terrenos, por acuerdo de la Secretaría de Fomento, o por fallos de los tribunales de la República. Siendo de toda justicia a sus antiguos poseedores los terrenos de que se les despojó de un modo tan arbitrario, se declaran sujetas a revisión tales disposiciones y fallos y se les exigirá a los que los adquirieron de un modo tan —

inmoral, o asus herederos que los restituyan a sus primitivos - propietarios, a quienes pagarán también una indemnización por los perjuicios sufridos. Sólo en caso de que esos terrenos hayan pasado a terceras personas antes de la promulgación de este Plan, los antiguos propietarios recibirán indemnización de aquellos cuyo beneficio se verificó al despojo.

Como se puede observar del análisis practicado a este Art. Francisco I. Madero respetaba todas las leyes, decretos, re-lamentos y medios institucionales, exceptuando aquellos que fueran en contra de los principios proclamados en su Plan.

Exceptúa las leyes, fallos de tribunales y decretos que - hayan sancionado las cuentas y manejos de fondos de todos los- funcionarios de la administración porfirista en todos los ra- mos, formando comisiones investigadoras para deslindar responsa bilidades de funcionarios federales, estatales o municipales.

Señala que serán respetados los compromisos contraídos con gobiernos y corporaciones extranjeras hasta antes del 20 de -- noviembre de 1910.

Una de sus más grandes aportaciones en materia agraria es- la que trata de la restitución de las tierras, a la mayoría indf gena que había sido despojada arbitraria e inmoralmte de sus - pequeñas propiedades; manifestando que serían restituidos de sus tierras, y que así mismo serían indemnizados por losperjuicios - sufridos en los casos en que los terrenos hubieran pasado a manos de terceros, antes de la promulgación del Plan de San Luis Potosí

citando que los antiguos propietarios recibirían indemnización de aquellos en cuyo beneficio se verificó el despojo.

Lo más relevante de este Plan era la restitución de las tierras motivo por el cual Emiliano Zapata, se pronunció en contra de Madero, por no haber cumplido con sus ofrecimientos, una vez que ocupó la Presidencia.

De lo anterior concluimos que el Plan de San Luis era eminentemente político y no agrario, aunque la inclusión del artículo 3º -- tiene mucha relevancia, ya que Madero aquí se pronuncia a favor de los indígenas en su mayoría, los cuales habían sido arbitrariamente desposeídos de sus tierras.

" Quienes deseaban desacreditar a Madero y obligarlo a efectuar reformas rápidas insistieron en que el plan revolucionario prometía -- tanto la restauración de los ejidos como una redistribución general de la tierra . (1)

(1).-- CHARLES C. CUMBERLAND.-- Madero y la Revolución Mexicana.--p.240

III.- REPERCUSIONES EN LA REFORMA AGRARIA.

Madero antes de iniciar su revolución había llegado a la conclusión de que la estabilidad económica y social dependía del acceso a la tierra cultivable de las masas rurales. Pues estaba convenido de la eficacia del desarrollo de la pequeña propiedad como medio para combatir la degradación social y económica en las zonas rurales.

La actividad reformista en materia agraria se desarrolló a través de su primo Rafael Hernández (en el punto N° 5 de esta tesis me ocupo ampliamente de la actividad de Hernández), a quien Madero asignó el Ministerio de Fomento, Hernández creía que la solución del problema arario constaba de dos partes fundamentales : aumento de la producción y redistribución limitada de la tierra, pues creía que lo reducido de la producción agrícola se debía a una carencia fundamental de recursos naturales y a la utilización inadecuada de los existentes, y para obtener el máximo de los limitados recursos sería preciso emprender un programa de conservación y educación; el cumplimiento del programa trasado por Hernández requería abundancia de fondos, al mismo tiempo reconoció la necesidad de una distribución más equitativa de la tierra, tendiente a la creación de una pequeña clase de colonos paralela a la de los hacendados; por lo que presentó un proyecto de ley para la construcción de presas, para la recuperación de tierras baldías, la construcción de sistemas de irrigación y la compra de tierras privadas a fin de venderlas en pequeñas parcelas en términos favorables.

" Una vez que Madero llegó al poder la idea de una reforma agraria era total, era nueva y sin precedentes, además era impopular contra las clases " importantes" de la sociedad, ni siquiera Emilio Vázquez Gómez, que se consideraba así mismo un paladín de la reforma agraria, y cuyas doctrinas eran consideradas por muchos una panacea, proponía algo más avanzado o más liberal, - que lo efectivamente intentado por el gobierno de Madero. Se oponía a la expropiación y estaba en favor de la compra y venta de tierras incultivadas, la construcción de represas y el establecimiento de escuelas agrícolas hasta allí llegó la reforma propuesta por uno de los más violentos críticos de Madero. (3)

Además de la trascendencia de los hechos que se han citado, encontramos repercusiones en la creación de todos los planes que le sucedieron ya que en todos ellos, siempre se incluían inquietudes de materia agraria. Así fueron el Plan de Ayala, de Emiliano Zapata, en su artículo 6o, 7o, 8o, 9o, de contenido agrario, - también tubo gran repercusión en el Plan de Chihuahua en el cual se señalaban procedimientos hábiles para llevar a cabo la reforma, en el aspecto del reparto de la tierra, expropiación y deuda, pública resultante de ella, el Plan de Texcoco el Plan de Guadalupe, el Plan de Veracruz, y otros que fueron surgiendo después - el Plan de San Luis Potosí, así mismo la trascendencia de este - fue tal, que hasta la Ley del 6 de enero de 1915, diciendo que: proporcionando el modo de que los numerosos pueblos recobren los terrenos de que fueron despojados, o adquirieran lo que necesitan para su bienestar y desarrollo, no se trata de revivir las antiguas comunidades, ni de crear otras semejantes, sino solamente -

de dar esta tierra a la población rural, miserable que hoy carece de ella, para que pueda desarrollar plenamente su derecho a la vida y liberarse de la servidumbre económica, a que esta reducida; es de advertir que la propiedad de las tierras no pertenecerá al común del pueblo, sino que ha de quedar dividida en pleno dominio, aunque con las limitaciones necesarias para evitar que hábiles especuladores, particularmente extranjeros, puedan fácilmente acaparar esa propiedad, como sucedió casi invariablemente en el repartimiento legalmente hecho de los ejidos y fondos leales de los pueblos, también podemos decir que el artículo 27 de la Constitución de 1917 está influenciado por el Plan de San Luis Potosí.

III.- 4.- ACTUACIONES DE RAFAEL HERNÁNDEZ, MINISTRO DE FOMENTO

Rafael Hernández ocupó el cargo de Ministro de Fomento durante el régimen de don Francisco I. Madero, y con él se inicia propiamente la política agraria de Madero, es por esto que ocupa un lugar muy importante en ésta tesis.

El maestro Angel Caso opina que no existe ningún gobierno revolucionario hasta antes del Plan Sexenal, que haya tenido un concepto tan cabal del problema agrario y considera el maestro que algunas de las soluciones que Rafael Hernández propone en su política agraria, todavía serían hábiles actualmente.

La política agraria de Rafael Hernández se sintetiza de la siguiente manera.

Hernández escribe el primer Plan de trabajo en materia agraria, en él indica la política agraria de Don Francisco I. Madero. En este Plan dice " Desde el punto de vista elevado en el que el poder público tiene que considerar la cuestión agraria su propósito debe ser el procurar que en el territorio Nacional se distribuya el mayor número de individuos, como unidades productoras, en condiciones tales que con ellas se haga posible también el desarrollo de otros elementos y la explotación de nuevas fuentes de producción de la riqueza. " El Plan de él se resume así :

" EL PROBLEMA AGRARIO "

- I.- Aumento de producción
 - a).- Elementos naturales
 - 1.- bosques
 - 2.- aguas
 - 3.- fertilidad de la tierra.
 - b).- Agricultura rutinaria
 - 1.- agricultura del presente
 - 2.- la agricultura del porvenir.
 - c).- la falta del capital
- II.- Mejor distribución de la propiedad.
 - A.- Disposiciones sobre ejidos
 - B.- Venta de tierras nacionales
 - C.- Adquisiciones de tierras particulares para el fraccionamiento.

El propio Rafael Hernández resume su política agraria diciendo que " El problema agrario considerando desde el punto de vista de los elementos naturales, consiste en procurar la concurrencia de los elementos y de los recursos naturales para asegurar su aprovechamiento al más alto grado posible. Impedir la pérdida de las aguas atmosféricas en las regiones de escasa precipitación y oponerse a que en su rápido descenso, deslaven también los terrenos esto es procurar la conservación y el aprovechamiento del agua y la conservación del suelo.

Por lo que toca a los elementos naturales.- La protección forestal, la realización de todas aquellas obras necesarias a la captación y canalización de las aguas superficiales, así como su más extensiva y provechosa distribución entre los ribereños, la conveniencia de restituir los elementos extraídos por las cosechas, facilitando el transporte de las sustancias de las que el suelo ha sido privado por la cosecha misma.

Agricultura Rudimentaria.- La agricultura moderna no es ya el arte empírico que transmiten padres a hijos sus tradiciones y sus reglas; sino que la industria cuyos procedimientos tienen que ajustarse estrictamente a las relaciones de causa-efecto, si se quiere querinda su máximo producto.

Para corregir la imperfección en los sistemas de la explotación agraria el gobierno ha instituido el servicio de la enseñanza y experimentación agrícolas, tratando de organizarlo de manera que se satisfagan las necesidades de la actual y de la futura agricultura.

En cuanto a la falla del capital.- Otorga al Ejecutivo, la caja de préstamos, reducir el tipo de interés en los préstamos hipotecarios al 6%, suprimir intermediarios honorarios al mutuuario; favorecer por acciones directas, el fraccionamiento de la gran propiedad privada; servir al gobierno en la realización de grandes proyectos-- de mejoramiento de tierras nacionales y en la adquisición de fincas de particulares, para destinar unas y otras al fraccionamiento; ayudar a los agricultores en sus necesidades de crédito refaccionario y personal.

Uno de los puntos más importantes, es la restitución de la propiedad, en los ejidos el propósito era desarrollar orgánicamente la explotación agrícola por familias..... Tener cada ciudadano el poseedor de una parcela los medios necesarios para cultivarla, nada desarrolla el espíritu conservador como la posesión de la tierra que nutre a sus hijos. - En tal virtud continuando la corriente desmortizadora iniciada en 1856, se titularían los ejidos de los pueblos, dividiéndolos en parcelas, para que éstas se aplicaran a los jefes de familiares, residentes en los mismos pueblos y en calidad de propiedad individual.

En suma puede decirse, que Rafael Hernández, Ministro de Fomento, durante el gobierno de Nariño propugnaba y aplicaba las leyes de desamortización, llevando a cabo el fraccionamiento de ejidos y la titulación de las parcelas resultantes de entre multitud de pueblos en los Estados de Sinaloa, Coahuila, Chiapas, San Luis Potosí, Zacatecas, Durango, Oaxaca, Morelos, Veracruz, Querétaro, Hidalgo, Guanajuato, Tlaxcala, México, Michoacán, Jalisco, y Puebla; así como en los territorios de Baja California, en Nayarit y en el Distrito Federal.

En materia de ventas de tierras nacionales.- Hernández fijó un precio que fluctuaba de dos a doce pesos por la hectárea, el pago podía hacerse al contado o en un plazo máximo de diez años, a un máximo de doscientas hectáreas de terreno para cultivo y de cinco mil de tierras pastales, dejando facultades al gobierno para conceder gratuitamente a los labradores -

pobres, lotes hasta de cincuenta hectáreas, buscando resultados rápidos, se concretaron desde luego los sitios en que podían emprenderse fructuosamente estos deslindes, señalando aproximadamente la extensión que se presume a los terrenos nacionales en estos lugares, que es la cantidad de diez millones de hectáreas.

El último procedimiento, el que más se criticó al gobierno de Madero fué la adquisición de tierras de particulares, esto se le criticó porque se decía que sólo se trataba de favorecer a sus parientes y amigos.

La política de Francisco I. Madero es de gran relevancia, ya que es aquí donde se creó la Comisión Agraria Nacional; después se creó la Comisión agraria ejecutiva, integradas por personajes de indiscutible competencia en el mundo del problema agrario. Se trataba mediante este procedimiento de repatriar a los mexicanos y de establecer a los inmigrantes, dándoles facilidades de pago, bajo la condición de que no se comprarían terrenos a precios mayores del que arrojasen los avalúos aprobados por la caja de préstamos, ni se venderían a precios inferiores a los de adquisición. El adquirente tendría grandes facilidades para pagar los terrenos que adquiriera, pudiendo redimirse la hipoteca constitutiva sobre los terrenos, dentro de un término de quince años y con un interés del 6 % anual".(d)

La política agraria del Ministro de Fomento, fué severamente criticada, por los radicalistas absurdos y sufrió graves ataques - de los conservadores que veían por primera vez un planteamiento del problema agrario realizado con la debida seriedad, lo cual les producía terror, por lo cual emplearon todos los medios que tuvieron - a la mano, hasta que por fin terminaron con la política agraria de Rafael Hernández, optando por abandonar el Ministerio de Fomento, dejando en su lugar a Manuel Bonilla.

Rafael Hernández, a través de su actuación como ministro de - fomento tubo ideas muy avanzadas en materia agraria para la época - en que vivió, sin embargo fué duramente criticado por los enemigos de don Francisco I. Madero, que nunca vieron con buenos ojos el -- hecho de que el gobierno comprara tierras a los grandes hacendados y terratenientes para venderlas después a los agricultores que pu- dieran trabajarlas ya que los latifundios no eran trabajados --- completamente; y que se les dieran facilidades para cubrir el precio de las ventas.

Por otra parte, las demás obras buenas que realizó hacen que sea recordado como partícipe de uno de los primeros gobiernos que realmente se preocupó por los derechos de los campesinos y su programa de trabajo, del que ampliamente he hablado al inicio de este tema, es considerado como el de su género en aquella época y - además comparto la opinión del maestro Antonio Caso al decir que - no hubo otro igual hasta la aparición del Plan Sexenal y que mu- chas de sus proposiciones expuestas en su programa serían vivientes en la actualidad.

CAPITULO IV

IV.1. DIFERENCIAS POLITICAS CON ZAPATA

La causa principal de las diferencias políticas entre Madero y Zapata, fué que éste último confiaba en que el apóstol cumpliera su promesa de restitución de tierras a aquellos que inmoralmen- te y por medio de la violencia habían sido despojados de ellas; pero Madero pretendía resolver el problema agrario de modo paula- tino, estudiado y pacífico luego del licenciamiento de las tropas del caudillo del Sur (como era conocido Emiliano Zapata), se dió cuenta de esto y creyó que el gobernante había olvidado lo que ha- bía prometido en el artículo 3º del Plan de San Luis, es por eso- que se revela contra el Gobierno Revolucionario, y se convierte - en uno de sus más duros adversarios, esto es bien cierto y fácil de probar, ya que el zapatismo fué de las primeras rebeliones y- de las que más pérdidas y daños causó a la nación, la inconformi- dad de Zapata no era de ninguna manera algo que pudieramos consi- derar personal hacia Don Francisco I. Madero, pues Emiliano Zapa- ta luchaba por la devolución de la tierra a los campesinos y por que se hicieran valer los derechos que como individuos tenemos - todos en nuestro País.

Al dar inicio la revolución, Zapata no dudó en unirse al mo- vimiento armado, dando todo su apoyo a Madero, y cuando Don Por- firio Díaz renuncia a la presidencia de la República, Zapata su- puso que al tomar Madero posesión del gobierno, el problema agr- rio, que era la causa de su actitud rebelde, habría de resolucio- narse definitivamente y en favor de los intereses que él repre- sentaba. Como consecuencia lógica de este supuesto, el caudillo del Sur ordenó la suspensión de las hostilidades y la reconcen-

trucción de sus fuerzas en Villa de Ayala, en donde Gabriel Robles Domínguez se presentó como mediador interesado en la pacificación del país. Y puestos de acuerdo los dos, Zapata entregó, a Robles Domínguez, las resoluciones para su inmediata rendición:

- 1) El retiro del gobierno del Estado de Morelos del General — Ambrosio Figueroa; 2) El retiro de las fuerzas de Federico Morales; 3) La concesión del indulto general a todos los alzados — en armas; 4) La promulgación de una ley agraria que mejorara la condición del trabajador del campo; 5) el retiro de los límites del Estado de Morelos de las fuerzas federales, quedando — al arbitrio del presidente de la República el plazo en que esto debería efectuarse, aunque los revolucionarios del Sur rogaban a éste que tal plazo no excediera de cuarenta y cuatro días; --
- 6) que quinientos hombres de las fuerzas de Zapata, permanecieran armados, mientras que se retiraban las tropas federales — del Estado de Morelos; fuerzas que dependían, con el carácter de cuerpos rurales, de la Secretaría de Gobernación; 7) que el jefe de estas fuerzas lo designaría el Señor Presidente de la República, pero que Zapata sugería los nombres de Raúl Madero y Eufemio Zapata; 8) que se expidieran pasaportes o salvo conductos a todos los jefes sublevados para su seguridad; 9) que el General Zapata no interviniera en los asuntos del gobierno del Estado de Morelos; 10) que el gobierno federal entrearía para el pago de préstamos impuestos por las fuerzas del Sur, — la suma de diez mil pesos; 11) que el gobierno del Estado debía nombrarse por los principales jefes revolucionarios de Morelos de acuerdo con Madero; 12) que la Villa de Ayala debía-

ser guarnecida por una fuerza de cincuenta hombre de los rurales de Estado; 13) que las fuerzas de Zapata se reconcentrarían en la Villa de Ayala y Jonacatepec, inmediatamente.

Zapata no pedía nada, que con anterioridad no hubiera aprobado Madero, no obstante, al llegar a su conocimiento estas bases, se negó a aceptarlas y no le ofreció otra cosa sino que se rindiera a discreción. Madero había reconocido en diversas ocasiones la justeza de la conducta de Zapata; sin embargo, su espíritu de clase se imponía una vez más, rompiendo con el caudillo del Sur y ordenando que las tropas federales al mando del general Cassio López atacaran a los contingentes de campesinos que permanecían fieles a su lucha y fortalecían, en su apostolado, a Zapata. Como prueba de su inconformidad éste lanza el Plan de Ayala el cual era bastante moderado, pero daba al nuevo movimiento armado características agrarias bien definidas— en sus artículos 6o. 7o. 8o. y 9o.. Zapata fijó su atención en la personalidad de Pascual Orozco oyó al enviado de Zapata, le hizo algunas recomendaciones para el caudillo del Sur, pero — aplazó su decisión.

El Plan abarca características bien definidas, de su inconformidad con Madero y su Gobierno; así como su espíritu de la — lucha por la tenencia de la tierra con su célebre frase " Tierra y Libertad"

Bajo esas circunstancias, la lucha continuó por parte de Zapata y sus seguidores, con el fin de recobrar la tierra que los poderosos les habían arrebatado; pero la restitución por la que tanto luchó el caudillo del Sur, no fué posible que la vieran sus ojos, ya que fué asesinado a traición, pero este hombre, aunque haya muerto sin poder ver sus anhelos cumplidos representa en la historia de México la protesta del indio burlado en todas las revoluciones, la noble, la santa protesta - de toda raza infeliz y desdichada ; por eso es y será siempre el símbolo del arrastrismo en México, el símbolo de un alto -- ideal. (1)

(1) SILVA BERNZOG, JESUS.- Citado en " El Legionario", Organo Oficial de la Legión de Honor Mexicana. p. 28.

IV.-2. INICIO Y TRIUNFO DE LA REVOLUCION MEXICANA.

Al llegar a San Antonio, Texas, Madero se encontraba en una posición bastante comprometida. Desde el comienzo de su carrera Política había denunciado persistentemente los males de la revolución, advirtiendo constantemente a sus compatriotas la repugnancia que le inspiraba el uso de la fuerza. Había hecho esfuerzos por impedir actividades revolucionarias en su favor inmediatamente antes y después de su arresto, - pero ahora todos los medios habían sido agotados y se sentía impelido, como dirigente de un grupo perseguido, a empezar a la acción en defensa de sus principios. Madero había criticado severamente a Reyes por su letargo frente al arresto y exilio de muchos Revistas, y no podía contentarse con la inacción ante las pruebas y tribulaciones a que habían sido sometidos sus propios partidarios. Además, firmemente convencido de que la mayoría de los mexicanos estaban descontentos - y disgustados con el gobierno y de que su insatisfacción exigía un cambio. Con la elección de Ramón Corral para la vicepresidencia se había perdido toda esperanza de reforma, pues no había nada que indicara una disminución de-l absolutismo o una mayor libertad política una vez que Corral asumiera la presidencia.

Que el pueblo deseaba un cambio es indudable, por supuesto que no todos los descontentos deseaban que Madero fuera - presidente, pero el arresto y encarcelamiento del único candidato independiente que se atreviera a desafiar al Gobierno -

generaron mucho resentimiento. Un escritor anónimo reflejó -
admirablemente ese sentimiento al decir a Corral : " Le repito
que por lo que hace a nosotros podría ser Madero o cualquier
otro; lo que no queremos es que continúe el actual estado de
cosas ". El resentimiento y la amargura necesitaban una direc-
ción, y como Madero había sido responsable de la cristaliza-
ción de esos sentimientos, le correspondía asumir totalmen-
te la dirección de los acontecimientos.

Poco después de su arribo, Madero fué proclamado públi-
camente presidente de una junta revolucionaria encargada de di-
rigir una revolucion, disipándose así cualquier sospecha de -
que había salido de México, únicamente para recobrar la liber-
tad. Se dirigió entonces al pueblo Norteamericano, solicitando
solamente la " hospitalidad de que todos los pueblos libres --
han concedido siempre a los extranjeros que luchan por la li-
bertad ". El era, decía, el representante de las aspiraciones
democráticas de los Mexicanos, y no pedía ayuda sino compren-
sión. Su única misión en Estados Unidos era la de organizar -
una revolucion contra el gobierno dictatorial, una insurrec-
ción contra el gobierno que sería de los mexicanos, sin ayuda
extranjera. El no esperaba ni quería ayuda material de Esta-
dos Unidos o de su pueblo. Su única esperanza era la de que -
" el pueblo norteamericano pudiera apreciar su conducta y --
comprender ... mi ambición de reconquistar para mi amada pa-
tria la felicidad que merece" .

En la formulación de los planes revolucionarios colabora-
ban con Madero muchos de los que habían sido los más activos-

en la campaña electoral. Además de sus hermanos Julio, Raúl y Alfonso, se hallaban entre los exiliados, Juan Sánchez Azcona, Roque Estrada, Rafael Zapeda, Federico González Garza, Aquiles Serdán, y Enrique Bordes Manjé, así como muchos otros cuyos nombres no eran nacionalmente conocidos. Por otra parte, ninguno de los hermanos Vázquez Gómez estaban en los Estados Unidos, ni tampoco Gustavo Madero. Madero invitó a Francisco Vázquez Gómez, a unirse al grupo para ayudar a trazar el plan revolucionario, pero el antiguo candidato vicepresidencial deseaba dissociarse completamente del movimiento y abandonó México para "no estar expuesto a sufrir las consecuencias de actos" de los que no era responsable temiendo que sería perseguido si continuaba en la capital. El 2 de noviembre él y Emilio partieron a San Antonio, tomando esa ciudad como refugio y no como centro de actividad revolucionaria.

El gobierno entre tanto, arrestó a Gustavo Madero, probablemente con la esperanza de impedir cualquier acción de su hermano mayor. Pero Madero que consideraba su deber pensar en los intereses de la Nación antes que los de su familia, continuó con sus planes, y Gustavo pronto fué puesto en libertad, y retirados los cargos contra él. Es posible que haya sido liberado, como afirmó su padre, porque el gobierno quería restar toda importancia a la aparente peligro planteado por la revolución inminente.

Durante el mes de octubre el plan revolucionario publicado por último como Plan de San Luis Potosí, estuvo en proceso de

formulación. Madero terminó el primer esbozo a fines de octubre y lo sometió para su revisión a una junta formada por Estrada, González Garza, Sánchez Azcona, Borden Manjel y Ernesto Fernández. La reducción definitiva concluyó a principios de noviembre.

Con el fin de evitar, en lo posible, repercusiones internacionales, se puso al Plan la fecha 5 de octubre, en la última noche que Madero había pasado en San Luis Potosí. El programa mismo era relativamente sencillo en su expresión y en sus conceptos. Se declaraban nulas las recientes elecciones, y no se reconocía legalidad a los funcionarios en ejercicio.

Madero asumió el título de presidente provisional, facultado para declarar la guerra al gobierno de Díaz, pero con la condición de que apenas la capital fuera ocupada por " Las fuerzas del pueblo " y por lo menos la mitad de los estados se hallaran en manos de los insurrectos se celebrarían elecciones presidenciales. Las fuerzas revolucionarias observarían una estricta — disciplina militar y los ejércitos operarían dentro del marco — de las leyes reconocidas en la guerra. En caso de que las tropas federales incurrieran en actos contrarios a las leyes de la guerra los oficiales responsables de haber ordenado tales acciones serían sometidos a juicio sumario apenas capturados. El general Díaz y sus ministros quedaban fuera de esa estipulación en la medida en que serían juzgados por el tribunal civil en lugar militar.

El presidente provisional estaba facultado para nombrar gobernadores provisionales de los estados, pero en caso de -- que no pudiera efectuar esas designaciones por cualquier motivo, los principales dirimientes revolucionarios de la zona se encargarían de ellos; cada uno de los gobernadores provisionales celebrarían elecciones para todos los cargos lo antes posible. Al triunfo de la revolución habría una revisión general de todas las leyes y decretos promulgados durante el régimen de Díaz, y se revocaría inmediatamente todas las que se hallaran en conflicto con los principios de la revolución. También se examinaría la obra de todos los funcionarios públicos, y los culpables de fraude, peculado o corrupción, serían responsabilizados de sus actos. Las adquisiciones ilegales de tierras también serían revicadas estipulándose la devolución de las tierras o el pago de las mismas según las circunstancias del caso. También se incluyó una estipulación contra la reelección para los altos cargos gubernamentales, incluyendo el de presidente vicepresidente, gobernadores y presidentes municipales.

El plan revolucionario no era, como documento político, -- impresionante, ni intentaba serlo. Tenía muy poco de filosofía política o doctrina filosófica, pues la mayor parte de los artículos se refería a los aspectos administrativos del movimiento. El plan de San Luis Potosí no pretendía ser un programa de reforma al poner en práctica después del triunfo de la insurrección sino sólo una guía para los insurgentes para las campañas

que seguirían, un medio por lo cual se modificaría el gobierno. El Plan era un reflejo de la persistente creencia de Madero de que la reforma política debía preceder a la reforma económica y social, de que era inútil hablar de mejorar la situación general del pueblo mexicano antes de haber producido cambios en la estructura política.

Acompañaba al Plan de San Luis Potosí un llamado al ejército, pues "la misión del ejército es defender las instituciones, y no la de ser el sostén inconsciente de la tiranía".

Puesto que el triunfo de la revolución, insistía Madero, era inevitable, el ejército determinarí la extensión no el éxito, de la misma. Sin embargo, ningún sector importante de las fuerzas armadas se unió nunca a las fuerzas revolucionarias.

Al comenzar de noviembre se distribuyeron copias del plan en diversas partes de México, a la vez que mensajeros, de la junta mantenían a los dirigentes locales informados de los planes que hacían. No se planeó ningún movimiento coordinado. Se designaron líderes para zonas específicas, en las que pequeños levantamientos serían seguidos presumiblemente por una conflagración general; los fondos disponibles fueron distribuidos entre los líderes locales para la compra de armas y municiones. Se nombraron gobernadores provisionales para los estados con posibilidades de caer en manos de los revolucionarios en un plazo relativamente corto. El propio Madero encabezaría las

fuerzas de los estados nortños,

Mientras tanto el cuadro se hacia mas oscuro y complicado por acontecimientos sin relación con Madero. El sentimiento anti norteamericano latente que habia llevado a ser perceptible para el embajador norteamericano en el otoño de 1910 estalló en la abierta hostilidad cuando Antonio Rodríguez fue linchado y quemado en Rock Springs, Texas, el 4 de noviembre. En la ciudad de México una multitud pisoteó la bandera norteamericana, apedreó el edificio de la Mexican Herald, de propiedad norteamericana, y creó otras perturbaciones.

En Guadalajara y otras ciudades hubo similares demostraciones de animosidad. En la nitad de los disturbios de la ciudad de México, que duraron varios días después del luchamiento, agentes del gobierno hallaron armas, municiones y algunos despachos firmados por Madero en posesión de Francisco Cosío Robelo. Díaz supuso inmediatamente que las demostraciones antinorteamericanas, impulsadas por los secuaces de Madero, era un disfraz conveniente bajo el cual podían actuar los revolucionarios. En realidad las revueltas eran el resultado de una hostilidad profundamente arraigada hacia los extranjeros en general y los norteamericanos en particular y no de ninguna propaganda antinorteamericana diseminada por Madero o sus partidarios. Madero, siempre cuidadoso de no ofender a Estados Unidos, no hizo ningún intento por aprovechar una situación que pudo haber utilizado con éxito. Inevitablemente, algunos de los hombres que se unieron al movimiento de

Madero lo hicieron movidos por su hostilidad hacia los extranjeros que tantos provechos y ventajas obtenían del régimen de Díaz, pero el movimiento contra Díaz nunca se caracterizó por sentimientos -- antiextranjeros.

Las dificultades gubernamentales resultantes de las revueltas pueden haber ayudado y aliviado momentáneamente a los revolucionarios, pero también provocaron el arresto de Cassio Robledo, y su - detención a su vez llevó a otras. La expansión del círculo produjo, para el 16 de noviembre, conocimientos de la fecha fijada para la - insurrección. así como informaciones que condujeron a arrestos en - masa y captura de comunicaciones en los días siguientes. Entre tanto, como en las actividades de Madero en San Antonio eran bien conocidas por Díaz, el gobierno mexicano solicitó al de Estados Unidos - que tomara medidas preventivas .

En Puebla, donde se había armado y equipado a más de quinientos hombres, Aquiles Serdán estaba esperando con impaciencia el 20 de noviembre fecha en que debía iniciar el movimiento en su Estado. Al recibir información anticipada sobre una proyectada incursión - política para el 18 de noviembre, sin embargo, Serdán decidió empezar la insurrección resistiéndose al registro. Un plan de acción -- concertada fracasó, y Serdán y la mayor parte de su familia fueron muertos con lo que la primera reacción revolucionaria Maderista resultó un fracaso completo, aún cuando también le costó bastante cara a las fuerzas del gobierno.

El desastre de Puebla, sin embargo no hubo ningún efecto inmediato sobre el plan revolucionario, pues la mayoría de los pequeños contingentes revolucionarios se hallaban ya en movimiento antes de-

que circularan la noticia. Madero, luego de enviar a Gustavo a Washington como agente confidencial suyo, partió de San Antonio hacia Ciudad Porfirio Díaz que pensaba capturar fácilmente. Pero la campaña contra la ciudad fronteriza fué desde el comienzo una comedia de equivocaciones. Después de efectuar en México el cruce del Río en la noche del 19 de noviembre, Madero se encontró para su gran decepción, con el pequeño ejército que debía reunirse con él para el ataque que había aparecido y las armas y municiones que había pasado por adelantado no habían sido entregadas. En ausencia de armas y municiones todo ataque era imposible; sin disparar un tiro, Madero volvió sobre sus pasos regresando a Estados Unidos. Se hallaba profundamente descorazonado y dolido pues todos sus planes y creencias parecían no ser sino sueños; pero se negó a aceptar la derrota y en consecuencia resolvió utilizar Nueva Orleans como punto de partida hacia una de las ciudades Mexicanas del Golfo. Pero también la aventura de Nueva Orleans estaba destinada al fracaso. Los limitados recursos financieros de que disponía la revolución, se había agotado la riqueza familiar de Madero se hallaba inalcanzable y amenazada de confiscación, y los miembros de la Junta de San Antonio se encontraban en la indolencia, sin poder comer a menudo mas que una vez al día. Los esfuerzos de Gustavo en Nueva York y en Washington fueron inútiles debido a la información de que la familia adeudaba \$3,000,000.00 de pesos a diversos bancos mexicanos, y al hecho de que la revolución no lograra despertar el entusiasmo popular. Según todas las apariencias, la revolución había fracasado antes de comenzar.

Mientras tanto, los diversos ataques realizados en el interior de México, no fueron fracasos totales. Pascual Orozco, que había convenido colaborar con Abraham González en Chihuahua, capturó Guerrero a fines de noviembre mientras Doroteo Arango más conocido como Francisco Villa, iniciaba su larga carrera revolucionaria, capturando San Andrés. José María Maytorena empezó en Sonora un movimiento que crecería hasta inundar el estado de pequeñas bandas revolucionarias. En cambio, la toma de Gómez Palacio Durango, por Jesús Agustín Castro, no sirvió de nada pues la población fue recapturada inmediatamente.

Zacatecas fue escenario de movimientos serios aunque desorganizados, y los intentos de impulsar la revolución a lo largo de la frontera de Texas, no tuvieron mayor éxito. Parral, Coahuila, fue amenazada momentáneamente, pero salvada al fin por refuerzos de gobierno.

Pese a estos estallidos sin embargo la revolución parecía ser un colosal fracaso, lo que justificó que el embajador de Estados Unidos haya hablado, antes del fin del mismo mes, de los "resistentes disturbios", y el "intento de la revolución" sin embargo, la inquietud y el descontento eran claramente visibles, pues el movimiento había sido "notable por su intensidad y fiereza", y la mayoría de la población de la capital, simpatizaban con la revolución contentando al gobierno. El editor de un periódico fue encarcelado por hablar de los "heroicos" esfuerzos de los revolucionarios. Otros periódicos fueron cerrados o amenazados por el cierre por hablar de la situación con excesiva libertad. La mayoría de -

los observadores calificados concordaban en que la revolución había fracasado y el gobierno estaba a salvo, aunque sería -- preciso introducir algunos cambios en la administración para asegurar la paz.

Pero la revolución no estaba ni siquiera moribunda; simplemente estaba recuperando el aliento después del primer choque. Aún cuando el año no dió mayores indicios de que estuviera en marcha una revolución importante la continua resistencia de Orozco, Villa, José de la Luz Blanco y otros líderes en el Norte estimulaba revirientos en otras regiones del país; en Morelos, las conferencias entre Emiliano Zapata, Gabriel Tepepa, y Pablo Torres Burgos culminaron con el envío de Torres Burgos a San Antonio para discutir planes de cooperación con los seguidores de Madero; y en otros estados del sur empezaban a actuar una serie de grupos menores.

Mientras tanto, también la suerte de Madero estaba en un punto muy bajo, cuando abandonó San Antonio trasladándose a Nueva Orleans, después del fracaso de Ciudad Porfirio Díaz, había designado a su hermano y a Federico González Garza como directores de la junta revolucionaria; pero una combinación de desaliento general y violentas decepciones entre los revolucionarios, impidieron que se hiciera trabajo efectivo alguno, y cuando Madero regresó a San Antonio a fines de diciembre para volver a hacerse cargo de la dirección, no encontró casi nada que lo estimulara. La desmoron de los revolucionarios, además, pronto tuvo motivos para aumentar cuando a fines de enero Madero, el temor de ser arrestado por las autoridades--

norteamericanas, se vió obligado a refugiarse en Dallas, con amigos de la familia, y allí permaneció hasta estar listo para regresar a la frontera.

Durante ese tiempo, el gobierno mexicano estaba tratando de inducir al gobierno norteamericano a tomar medidas destinadas a limitar sus actividades y a impedir que la revolución se extendiera, de preferencia arrestando a Madero. En respuesta a las continuas protestas y a una voluminosa correspondencia, el gobierno de Estados Unidos, proporcionó la información de que, puesto que no existía estado de guerra, no podía haber violación de las leyes internacionales referentes a la neutralidad en tiempo de guerra o rebelión, armada, y que, según los estatutos de neutralidad del país del norte, para actuar sería preciso que hubiera pruebas de un acto abierto. Las declaraciones orales y escritas no constituían delitos bajo esos estatutos, y se solicitó al gobierno mexicano que presentara las pruebas en su poder de la comisión de actos punibles por Madero o sus partidarios.

Aunque el fiscal de Estados Unidos para el distrito del paso opinó que no había pruebas suficientes para efectuar el arresto de Madero hoy es evidente que Madero era culpable de varias infracciones de los estatutos norteamericanos.

Durante la segunda mitad de diciembre y el mes de enero los combates intermitentes entre revolucionarios y fuerzas gubernamentales se hicieron cada vez más comunes lo que hizo que Díaz renovara sus protestas, aunque sin proporcionar aún prueba alguna. Por otra parte, imperaba la confusión y la incertidumbre, y aparentemente

te los funcionarios, mexicanos repetían como hecho cierto cualquier rumor sobre un movimiento armado. Esa insensatez, que ayudó materialmente a Madero, se evidencia claramente en el informe del Cónsul mexicano en el Paso, quien comunicó al jefe de policía que en cercano rancho de Texas se estaba reuniendo un gran número de hombres armados con el fin de lanzar un ataque contra México, la investigación de los oficiales norteamericanos dejó en claro que los hombres en cuestión eran Madereros desarmados dedicados a su trabajo, sin deseo ni intención de atacar ninguna avanzada de Díaz. El mismo cónsul informó a fines de diciembre de la presencia en el Paso de Práxedes Guerrero, cuando en realidad Guerrero había sido muerto el 10 de diciembre en el ataque a Janos.

Informes como ese, de falsedad claramente demostrable, sólo servirían para ocultar la verdad de la situación de la frontera, donde los ataques esporádicos habían llegado a ser molestos y el cruce y recuce de fronteras por los maderistas era cosa corriente. Para fines de enero la cosa era tan evidente que tropas de caballería fueron enviadas a Brownsville, Laredo, Eagle Pass, y del Río, con órdenes de patrullar la frontera pero sin cruzar a México ante provocación alguna. Además, para fines de enero la paciencia de los funcionarios norteamericanos se había casi agotado ante repetidas acusaciones y protestas sin fundamento. El gobierno del norte no tenía el menor deseo de responsabilizarse exclusivamente del patrullaje de la frontera para impedir el paso de hombres, armas y municiones para las fuerzas revolucionarias.

Esto arroja la carga por entero del lado que no corresponde, resulta preferente claro que tales cosas (no violan nuestros estatutos)... y por lo tanto, si son ilegales del lado mexicano, de la frontera, es allí que deben ser enfrentadas y resueltas. No --- emprenda usted ninguna acción que parezca... desplazar la responsabilidad del mantenimiento de la paz del lado mexicano de la frontera del gobierno mexicano al que le pertenece, a este gobierno, al que no le corresponde .

Aparte de las preferencias de los funcionarios norteamericanos, sin embargo no puede haber duda de que Madero fué culpable de frecuentes infracciones de los estatutos federales que prevén un castigo para cualquier persona que inicie u organice en suelo de Estados Unidos una expedición militar contra una potencia amiga. Es evidente que Madero había organizado operaciones contra el Gobierno mexicano, y el hecho de que el gobierno de Estados Unidos no tomara ninguna medida contra él no pasó desapercibido para los miembros de la junta de San Antonio, quienes extrajeron las conclusiones obvias. El gobierno de Estados Unidos mostraba " una actitud de simpatía " hacia la causa insurreccional en México. Finalmente, en febrero, cuando Madero llevaba ya cuatro meses en Estados Unidos, Washington accedió a las muy repetidas solicitudes de Díaz, enviando a los funcionarios federales de Texas instrucciones de --- aprehender a Madero. El gobernador O.B. Colquit, de Texas, sugirió --- incluso entrar a México, si era necesario, para arrestar a Madero--- y terminar con la revolución.

Al mismo tiempo, una concentración general en las fuerzas revolucionarias de Chihuahua en las cercanías de Ciudad Juárez dió la impresión de que esa Ciudad caería en manos de los incurrientes a ti

nes de enero o principios de febrero. Como la toma de la ciudad sería una ocasión auspiciosa para la suerte de la revolución. - Abraham González notificó a Madero la victoria inminente, recomendándole que no tardara en unirse a las fuerzas. Ya fijada la fecha del 5 de febrero para su triunfal regreso a la patria, Madero se aprestó para el mayor acontecimiento sólo para sufrir otra desilusión; la oportunidad llegada de refuerzos del gobierno no permitió a los defensores pasar al ataque y derrocar a los revolucionarios encabezados por Pascual Orozco.

La derrota y el retiro de Orozco colocaron a Madero en una posición bastante singular, puesto que prefirió posponer su regreso hasta que hubiera positiva evidencia de un incipiente éxito, - pero al mismo tiempo hubo críticos que insistieron en que el dirigente de la revolución debía estar junto a sus hombres. Frente a ese dilema, el primer acto de Madero fué disculparse por su ausencia ante los hombres de Orozco, diciendo que "necesidades imperiosas" relacionadas con la revolución le impedían unirse al ejército. Su decisión, alcanzaba contra las vigorosas protestas de algunos de sus asesores, era permanecer en Texas esperando un momento más suspicioso, pero la orden de arresto contra él lo obligó a cambiar de planes una vez más, y el 14 de febrero cruzó disimuladamente la frontera al oeste de el Paso.

Poco después de unirse a las fuerzas revolucionarias Madero tuvo una seria diferencia de opiniones con algunos de sus oficiales acerca de la posición ocupada por José Garibaldi (nieto del famoso Giuseppe), que se ha unido a Madero y a quien Madero había hecho miembro de su Estado Mayor. Los oficiales prestaron contra-

ese nombramiento por principio y por la personalidad, objetando la tácita autoridad concedida al extranjero. En una respuesta no toriamente ajena a la diplomacia y que no hacia nada por las -- sensibilidades lastimadas; Madero insistió en que él era el mejor juez de la competencia de Garibaldi, en que la autoridad -- del italiano no era tácita sino absoluta, y en que la función de los oficiales de un ejército era cumplir las órdenes de las autoridades superiores, no discutir las. Garibaldi continuó sirviendo en el ejército revolucionario hasta la caída de Díaz, pero su presencia fué motivo de irritación constante para una serie de mexicanos.

De vuelta en México y a la cabeza de una fuerza revolucionaria, Madero podía aspirar a la calidad de beligerante. Antes de salir de Estados Unidos había nombrado a Francisco Vázquez Gómez -- agente confidencial y representante diplomático en Washington del -- gobierno provisional, aún cuando el doctor se había negado firmemente a vincularse a la junta de San Antonio. Ahora Vázquez Gómez accedió, con muchas vacilaciones, sólo porque las acciones revolucionarias parecían presagiar el triunfo; pero, haya ido a disgusto o de buena gana, Madero tenía ya un representante diplomático en -- Washington, y por su intermedio solicitó su reconocimiento. Puesto que según rezaba la nota entregada por Vázquez Gómez al Departamento de Estado, el gobierno provisional había demostrado ampliamente -- su capacidad de proteger a los extranjeros librar una guerra, y respetar las reglas conocidas de la guerra, ese gobierno había sanado -- y merecía el reconocimiento como beligerante. Madero se comprometía además a aceptar los compromisos extranjeros asumidos por Díaz hasta el 20 de noviembre de 1910 y a aceptar toda la responsabilidad --

por los perjuicios causados a personas o bienes de los países que le otorgaran su reconocimiento.

Estados Unidos no respondió; ni podía responder, pues escasamente recibía Madero el reconocimiento como beligerante. La fuerza revolucionaria se hallaba concentrada en su mayor parte en una pequeña posición de Chihuahua, y ni siquiera allí había tomado una ciudad. Los rebeldes no dominaban aún un sólo punto de entrada al país, su ejército no había infligido ninguna derrota real a las fuerzas del gobierno y en el mejor de los casos los revolucionarios estaban librando una guerra de guerrillas. Madero necesitaba una victoria importante; había llegado el momento de terminar con las vacilaciones y lanzar una intesa ofensiva.

Antes de regresar a México, Madero y sus asesores habían trazado un plan de campaña que contemplaba la captura de varias poblaciones menores del norte de Chihuahua, el aislamiento y la derrota de pequeñas unidades del ejército federal, la destrucción de las comunicaciones entre la capital del Estado y Ciudad Juárez, y finalmente la captura de esta última ciudad. Dejando a Orozco operando por su cuenta en las inmediaciones de Ciudad Juárez, Madero empezó a poner en práctica el plan tomando personalmente el mando de una sección del ejército y avanzando hacia Casas Grandes, eleida como blanco del primer ataque.

Mientras Madero maniobraba para ubicarse en una posición favorable en el norte de Chihuahua, otros miembros de su familia estaban tratando de negociar para poner fin a la revolución. Durante el

mes de febrero la familia Madero sintió la presión gubernamental y también de fuerzas financieras. No sólo bancos mexicanos insistían en que pagaran sus deudas, sino que los banqueros franceses con quienes la familia solía trabajar intensamente se negaban a prestarle ayuda, y era casi imposible vender productos e inversiones, para complicar aún más la situación, pendía sobre Gonzalo la amenaza de arresto y extradición por una serie de dudosas transacciones median de las cuales había obtenido fondos para la revolución. Desde el punto de vista de la fortuna de la familia, la revolución era un desastre, impulsados por la comprensión de este hecho, Ernesto Madero, Evaristo Madero y Hernández (hermano de Ernesto y tío de Francisco) y Rafael Hernández llegaron a Corpus Christi para discutir las bases de la paz con don Francisco y Alfonso Madero, esperando llegar a algún acuerdo informal que pudiera presentarle después a Díaz. Aún cuando más tarde, Ernesto lo negó, hay evidencia de que también debía participar en las conversaciones un representante del gobierno mexicano. El intento de negociar quedó en la nada, sin embargo, cuando el doctor Vázquez insistió en que era imprescindible tener comunicación telegráfica con Madero y que, si era preciso para establecer esa comunicación, habría que evacuar una Ciudad mexicana. Como el gobierno no se avino a esa condición, no se logró nada.

Mientras se desarrollaban esas negociaciones, Madero continuaba con su plan de batalla. Aproximadamente a Casas Grandes, que según sus informes tenía una guarnición muy reducida, Madero dió orden de atacarla el 6 de marzo de 1911, aún cuando su fuerza cons-

taba apenas alrededor de quinientos hombres, y sufría grandes carencias de artillería y comunicación. La razzia federal resultó más fuerte de lo que se había esperado, tornando incierto el resultado de la aventura y, cuando en mitad de la batalla llegaron refuerzos inesperados, Madero se vio obligado a retirarse con pérdidas serias, incluyendo cincuenta y un muertos, doce heridos y el abandono de la mayor parte de los equipos. En la última etapa de la batalla el propio Madero recibió una herida leve; y aun cuando las fuerzas derrotadas se retiraron en confusión, las tropas del gobierno no las persiguieron y Madero pronto pudo reagrupar a sus hombres.

La derrota de Madero por las tropas federales no sólo dió pábulo a una enorme variedad de rumores perjudiciales sobre el jefe de la revolución sino que además afectó la moral de algunas de las tropas que participaban en la campaña, al socavar la confianza en el comandante. Una de las consecuencias inmediatas de ésta pérdida de confianza fué la retirada de Rafael Aruilar quien era el único oficial de carrera del ejército de Madero y como tal criticaba acerbamente la escasa disciplina debido a un problema de táctica y estrategia. Parte de la confianza perdida por lo menos en lo que se refería a la intrepidez y el valor del comandante en jefe fué recuperada por Madero cuando asumió personalmente la responsabilidad de arrestar a un oficial que se había negado a obedecer órdenes durante la batalla.

A pesar del primer revés que representó el ataque a Casas Grandes, a la larga el incidente fortaleció la causa revolucionaria al impulsar a los grupos revolucionarios de otras zonas a actuar con renovado vigor. Pero aún más importante para los revolucionarios --

fué una medida adoptada por Estados Unidos el mismo día que se libró la batalla. El 6 de marzo el presidente Taff ordenó la concentración de efectivos del ejército a lo largo de la frontera mexicana, con una división completa en San Antonio, una brigada en Galveston, y otra brigada en el sur de California, con el objeto ostensible de realizar maniobras de rutina. Aunque Estados Unidos trató de desacreditar la idea de que contemplaban una intercepción, la acción era un claro indicio de que el gobierno del norte tenía serias dudas de la capacidad de Díaz para proteger a los súbditos norteamericanos y sus propiedades, y sus implicaciones para el gobierno mexicano era alarmante, y la alarma frente a un anuncio de la marina de Estados Unidos de que su flota del Pacífico había de efectuar maniobras frente a la costa occidental de México; para el gobierno mexicano no se trataba de una coincidencia sino un insulto gratuito.

El gobierno mexicano estaba en lo cierto al suponer que las órdenes reflejaban una pérdida de confianza en su capacidad para permitir a las fuerzas revolucionarias e imponer la paz. La "maniobras" nacieron de una conferencia entre el presidente Taff y el embajador Henry Lane Wilson, en la que el embajador expresó su opinión de que la caída del régimen Díaz ya había empezado, y señaló los peligros para vidas y propiedades norteamericanas inherentes a esa caída y a la inevitable explicación que la seguiría. Las órdenes del presidente, pues, fueron puramente preventivas. No tenía ningún deseo de ayudar a la revolución; por el contrario, esperaba que su acción impidiera el paso de armas y hombres por la frontera, y así ayudar a México a volver a un estado de tranquilidad " resultado que debemos esperar ansiosamente". Para que no quedara ninguna duda acerca de la situación,

el presidente Taff hizo su proposición perfectamente clara; aunque no pública :

Parce ser de mi deber como comandante en jefe colocar tropas en número suficiente allí donde, si el Congreso informa que entren a México para salvar vidas y propiedades norteamericanas, puedan haber un movimiento efectivo Mi firme propósito es hallarme en una posición tal que cuando amenace el peligro vidas y propiedades norteamericanas en México y el actual gobierno se haya impotente ante la insurrección yo pueda cumplir rápidamente las órdenes del Congreso para protegerlas.

La posición oficial acerca de la concentración de fuerzas militares y navales fué retirada por Washington, pero Madero no podía dejar de ver las ventajas que resultarían de la acción para su causa, y el gobierno mexicano tampoco podía quedarse tranquilo. Hasta José Ives Limantur, que llegó a Nueva York en viaje de regreso a París, poco después del anuncio, reflejó inconscientemente los perturbados ánimos de México cuando dijo, refiriéndose a los movimientos de buques frente a la costa mexicana " no entiendo como esos barcos pueden colaborar con las tropas en maniobras tan lejos de sus bases naturales" .

Los efectos de la batalla de Casas Grandes y de la acción norteamericana pronto se hicieron evidentes. Movido por el temor ocasionado por su fracaso en el intento por destruir la revolución, el gobierno de Díaz suspendió el 17 de marzo las garantías constitucionales, autorizando la acción sumaria contra cualquier persona

que interviniera con los ferrocarriles, telégrafos, plantas eléctricas, o propiedades de haciendas. Cuando el gobierno mexicano solicitó que se eximiera a los extranjeros, el gobierno mexicano respondió insistiendo en su derecho de aplicar el decreto a personas de cualquier nacionalidad; sin embargo, se hizo una concesión al dar instrucciones a los funcionarios locales que fueron " prudentes" en la aplicación de la orden.

Mientras Díaz tomaba medidas vagas y retrasadas para contener a los revolucionarios en Nueva York se celebraban conversaciones de paz no oficiales pero sí serias. Limantour, desde poco después de su llegada, inició conversaciones con don Francisco, Gustavo y el doctor Vázquez Gómez, que había sido llamado de Washington por los Madero para evitar acusaciones de nepotismo y dejar bien clara que cualquier decisión tomada sería en nombre de la revolución y no de la familia. Limantour se negó desde el principio a considerar siquiera la rendición de una ciudad fronteriza a Madero con el fin de establecer una línea de comunicación, así como a discutir la reunión de consideraciones generales, puesto que Vázquez Gómez, dispuesto a hacer concesiones por mantener la paz, no insistía en nada. Durante los días de discusiones casi constantes, los reunidos acordaron doce bases para ulterior discusión, el entendido expreso de que ninguna de las partes se comprometía en forma irrevocable ni se garantizaba en forma alguna que ninguna de esas cláusulas pasaran a formar parte del acuerdo definitivo. Las provisiones incluían estipulaciones referentes a la renuncia de Corral, una amnistía general, la renuncia de diez gobernadores y la designación en su -

lugar de antirreleccionista, reforma de la constitución y de las leyes electorales, y cambios en el gabinete que condujeran a un cuerpo de ministros capaces y sin conexiones políticas en el régimen de Díaz.

Durante la conferencia Vázquez Gómez adoptó la posición de que él era el único representante del grupo revolucionario, aunque expresó claramente que no podía hablar en forma definitiva por Madero. La actitud del médico en la conferencia, en comparación con su anterior negativa a apoyar la revolución en sus comienzos, provocó una amarga denuncia de Gustavo Madero. Para Gustavo, el doctor se había "comportado en forma sumamente desarrazada". pero aparte de la resolución de Vázquez Gómez de erigirse en portavoz, las ideas que presentó en la conferencia estaban en completa armonía con las que expusiera anteriormente, junto con su hermano; insistió en que su papel era el de un delegado de paz, un mediador, enlace entre los revolucionarios más intrasigentes y los elementos más conservadores opuestos a Díaz. Se oponía a un triunfo militar absoluto, pues era victoria significaría la destrucción de un partido y el fracaso de los intereses de ese grupo. Deseaba un compromiso, pues creían que en esa forma ambos partidos estarían en posición de mantenerse y ayudar al libre desarrollo de las prácticas democráticas. En vista de las condiciones políticas de la época, el razonamiento del doctor era en el mejor de los casos equivocado.

Prometiendo cooperar plenamente con el objeto de poner fin a la revolución, Limantour, al término de las conferencias de Nueva York, partió hacia México, donde fué saludado como mensajero de paz. El embajador norteamericano opinó que Limantour era -

la última esperanza de salvación del gobierno, y eran muchos los que estaban de acuerdo con él. Los negocios estaban estancados, el afán y actividad de los revolucionarios aumentaba, cada día algún incidente ensombrecía aún más el panorama. Limantour, recién llegado de un viaje a Europa que lo había mantenido fuera varios meses del País, y sensible al cambio de las condiciones y la atmósfera, comprendió que la necesidad de reformas era un arma contra la revolución. Pero su tarea de salvar al gobierno fué dificultada por algunos de sus amigos, que insistieron en que tomara efectivamente el poder, y por el propio Díaz, que no sólo seguía inactivo sino que negaba a delegar algún poder en alguien. El dictador aún no había comprendido la gravedad del momento, y no creía que las proporciones de la revolución fueran suficientemente serias para exigir un esfuerzo militar máximo ni una reforma gubernamental.

Pero el anciano presidente se veía presionado por todas partes, y la discusión pública y las constantes exhortaciones de Limantour también tuvieron su efecto; a fines de marzo el gabinete renunció en pleno con excepción de Limantour y Manuel González Cosío, y al mismo día se anunció el nuevo gabinete. Los nuevos ministros no se destacaban por su filosofía liberal, pero eran hombres capaces y honestos que habían ocupado cargos no políticos de importancia y cuya inclusión en el gabinete daba esperanzas de reformas. El más conocido de los nuevos miembros del gabinete era Francisco León de la Barra, que acababa de regresar a México de su puesto de embajador en Washington.

El cambio de gabinete fué seguido inmediatamente por un período regular del Congreso, que se inició el 10 de abril. En su mensaje al Congreso, Díaz reflejó la ansiedad del gobierno al sucumbir casi completamente a las demandas del grupo reformista y esbozar un pro-

grama de vastas implicaciones, incluyendo provisiones para la corrección de abusos políticos y judiciales, reforma electoral y -- no reelección, y reforma judicial mediante una selección cuidadosa de los jueces y prolongación de su ejercicio. La propuesta más sorprendente, sin embargo, es la que se refiere al problema de la tierra; Díaz no sólo reconocía la existencia del problema agrario sino que proponía buscar el medio de distribuir algunas tierras.-- A pesar de sus esfuerzos por disimular el mensaje, sus propuestas eran en general una denuncia de las prácticas de su propia administración, pues reconocía la existencia de corrupción política, mal administración e ineficiencia económica, así como toda clase de irregularidades electorales. Pero más que una mera crítica de la administración anterior, el programa era un reconocimiento -- público de la incapacidad del gobierno de enfrentarse a la revolución. Era una confesión de debilidad, y antes de atraer apoyo -- a Díaz el temor del mensaje impulsó a los revolucionarios a nuevos esfuerzos y nuevas demandas. Ese fué el último de una serie de errores políticos cometidos por el anciano presidente, y en justicia es preciso reconocer que sus asesores lo forzaron a asumir esa posición. La respuesta de Madero, indicadora de la opinión general, fué directa y concisa; no se satisfaría con menos que la renuncia de Díaz.

Los revolucionarios podían permitirse esa actitud porque cada día tenían más indicios de su futuro triunfo. En marzo la actividad armada aumentó rápidamente y en menos de dos meses las fuerzas de Madero ocupaban una posición respetable del territorio nacional, -- incluyendo muchas ciudades. Chilapa en el Estado de Guerrero, se rindió a los hermanos Figueroa el 25 de marzo, y el 15 de abril --

fué en Durango Acapulco . Zapata, que se levantó en Morelos el 10 de marzo, antes de que terminara el mes había llegado a ser una potencia. Durante el mes de marzo y principios de abril Durango-Jalapa, Tehuacán, Saltillo, Torreón, y Oculiacán estuvieron en peligro de ser capturados por los revolucionarios; fuerzas rebeldes actuaban en Veracruz; Luis Moya tenía bastante éxito en Zacatecas; en Sonora las fuerzas federales se veían en peligro de quedar aisladas y había acciones revolucionarias casi a la vista de la Ciudad de México; en el norte, Madero organizó un gobierno provisional - en Bustillos donde instaló su cuartel general en marzo y comienzos de abril; allí era el líder civil y militar de las fuerzas revolucionarias. Con su ayuda, Abraham González se había instalado como gobernador de Chihuahua; se formulaban planes tentativos de invasión de Tamaulipas y Coahuila por el norte, y en todos los sectores aumentaba la inquietud. Hasta la ciudad de México fué escenario de una tentativa contra el gobierno; el complot de Tacubaya, - el 27 de marzo, fué un fracaso completo, pero indicados del descontento de los oficiales jóvenes del ejército .

Los recursos financieros y materiales de las fuerzas revolucionarias seguían siendo escasos, como siguieron siéndolo hasta el fin del movimiento, pero los recursos humanos aumentaban día con día. Las dificultades de transporte y las comunicaciones imposibilitaban el control centralizado de los varios jefes, pero la vasta mayoría de los hombres que empuñaban las armas lo hacían en defensa del Plan de San Luis Potosí y se oponían a Madero.

Dar los detalles de todos los pequeños movimientos contra el gobierno sería difícil e innecesario, pero las acciones de Agua --

Prieta y Ciudad Juárez merecen, por su importancia alguna atención. Agua Prieta separada de Douglas Arizona, por la frontera, fué tomada por los rebeldes el 13 de abril después de un combate parte de cuyo fuego fué a dar al otro lado, matando a dos norteamericanos e hiriendo a once, lo cual creó un serio problema de relaciones internacionales. La investigación de las autoridades norteamericanas demostró que las balas que habían cruzado la frontera provenían de las armas de las fuerzas de Díaz, que habían sido atacadas desde el lado de la frontera. Cuando la batalla se renovó el 17 y nuevamente resultaron heridos norteamericanos en su país, Washington protestó airadamente. Las tropas federales parecían " dispuestas a cumplir el acuerdo de no disparar contra Douglas", pero las posiciones que ocupaban las fuerzas harían inevitable una repetición si la lucha se reanudaba. Por un momento se temió que Estados Unidos ocupara Agua Prieta, pero el 18 de abril el presidente Taft negó cualquier intención de intervenir, salvo como último recurso. Sin embargo antes de eso la situación se solucionó sola cuando los rebeldes, agotadas las municiones, se retiraron a la ciudad. La lucha Por Agua Prieta no tuvo mayor importancia militar por cuanto los revolucionarios no la utilizaron como puerta de entrada, pero sus repercusiones internacionales aunque leves, tuvieron marcado efecto sobre la decisión de Madero pocos días después, cuando estuvo listo para atacar Ciudad Juárez.

Después de la batalla de Casas Grandes las fuerzas revolucionarias de Chihuahua y el este de Sonora se reunieron en Bugillos, la capital provisional establecida por Madero, y por -

algún tiempo se dedicaron a rearmarse y reaprovisionarse . A fines de marzo se informó que avanzaba hacia la Ciudad de Chihuahua un ejército de tres mil hombres, con Pascual Orozco y Villa directamente al mando de Madero. Aunque la información que se disponía al gobierno era exacta porque las banderías revolucionarias habían logrado interrumpir las líneas de comunicación, Díaz ordenó que todas las tropas disponibles en el Estado acudieran a reforzar a las de Chihuahua. De acuerdo con esa orden, se retiraron tropas de Ciudad Juárez. Pero el avance sobre Chihuahua no había sido más que una treta para determinar la defensa de la ciudad fronteriza, y apenas fué descubierta su guarnición, Madero cayó inesperadamente sobre ella. El 19 de abril exigió al general Juan Navarro que se rindiera, pero el oficial general se negó.

Madero se vió entonces enfrentado a una decisión grave, se habían iniciado las negociaciones de paz, y una repetición de Agua Prieta casi seguramente hubiera creado una situación internacional peligrosa. Por otra parte, el estado de las fuerzas revolucionarias era crítico, la escasez de armas y municiones sería, y un puesto de entrada era imprescindible. Considerando todos los factores, Madero creyó posible realizar todos sus deseos y obviar los peligros por medio de la negociación; por lo tanto, estaba dispuesto a convenir una tregua por un día cuando un representante informal del gobierno se la propuso el 20 de abril. Aun cuando la mayoría de sus oficiales y soldados estaban en favor de un ataque inmediato, Madero acordó un armisticio de 6 días a partir del medio día del 22 de abril en una zona limitada de Chihuahua exclusivamente. A la expiración de ese período, no habiéndose logrado nada, el armisticio fué prolongado por cinco días más; y el 2 de mayo se concedió una extensión adicional -

de tres días, a pesar de la creciente inquietud de las fuerzas re
volucionarias.

El 7 de mayo, debido tanto a la esterilidad de las negociacio
nes como al temor de las complicaciones internacionales en caso de
ataque, Madero anunció el levantamiento de sitios de Ciudad Juárez
con el objeto de proseguir la campaña contra ciudades del interior.
Como parte de su plan envió a Garibaldi con sus hombres a Sonora a
organizar a los numerosos grupos pequeños en un ejército discipli-
nado capaz de actuar como fuerza de choque coherente. La decisión-
de abandonar el ataque a Ciudad Juárez fue desaprobada por la mayo-
ría de los insurgentes, que creían que la captura de esa ciudad se-
ría fácil debido a la capacidad de su guarnición. Aún después de -
haber anunciado sus intenciones, Madero vaciló en retirarse. Al --
día siguiente comisionó a Roque González Carza para discutir como
agente suyo " La delicada situación en que ambas fuerzas " se ha-
llaban, y arrojó la reapertura de las negociaciones en el enten-
dido de que " por mi parte accedo igualmente a la inmediata sus-
pensión de las hostilidades en los alrededores de Ciudad Juárez, -
hasta que se pacte el armisticio de los delegados de ambas partes".

El representante entendió que eso significaba un armisticio -
efectivo desde ese momento, mientras que Madero consideraba la sus-
pensión apenas provisional .

El ataque a Ciudad Juárez y su captura han sido objeto de mu-
chos desacuerdos, pues no estaba clara la forma como empezó la ba-
talla. Durante el periodo crítico en que se estaba discutiendo la-
renewación del armisticio, se abrió el fuego entre los puestos --
avanzados de los insurgentes y las tropas federales. Madero trató

de detener el tiroteo enviando un oficial con una bandera blanca a la zona, pero al oficial le mataron el caballo balas no identi-
ficadas. Madero notificó entonces al general Navarro que la sus-
pensión de hostilidades había terminado, y luego ordenó un ataque
en pleno. Es discutible si Madero pudo haber detenido el ataque
una vez que éste había comenzado. Es posible, como insistió el -
mismo, que haya debido aprovechar una situación peculiar que le
concedía cierta ventaja, o también que haya ordenado un ataque -
general como medio de mantener una apariencia de liderazgo; se -
dijo entonces que Orozco estaba resuelto a formar un ataque antes
de retirarse, aparte de la decisión que tomara Madero.

Una vez iniciado el ataque frontal, la caída de Ciudad Jua-
rez era sólo cuestión de tiempo; la ciudad fue capturada el 10 -
de mayo. Aunque hubo algunos muertos y heridos en el Paso, Esta-
dos Unidos no tomó medidas para intervenir. Los temores de Made-
ro de dificultades internacionales demostraron ser infundados, y
la captura de un puerto de entrada permitió la importación legal
de armas y municiones. Además en Ciudad Juárez había bancos a los
que podía pedirse dinero prestado, bajo presión si era necesario,
y los banqueros norteamericanos ya estaban más dispuestos a prestar
dinero a los dirigentes revolucionarios. Más importante aún que -
las ganancias materiales, sin embargo, fue el objeto psicológico
pues la elevación de la moral de los revolucionarios de ortas zo-
nas y la pérdida de confianza de las tropas federales se traduje
ron en la ocupación indiscutida de Agua Prieta y Casas Grandes,
aún antes de que consumara la toma de Ciudad Juárez. En los días
que siguieron, el movimiento se apoyó a la revolución recibió --
gran impulso.

Sin embargo, casi antes de que tuvieran tiempo de apreciar su éxito, un incidente ocurrió en Ciudad Juárez y estuvo a punto de desbaratar al partido revolucionario. La constitución del nuvo gabinete designado por Madero para el gobierno provisional resultó insatisfactoria para Pascual Orozco, quien opinaba que sus servicios a la causa debían haber merecido su nombramiento como ministro de guerra. Además tanto Orozco como Villa deseaban la ejecución del cautivo general Navarro, mientras que Madero insistía en concederle los derechos correspondientes a un prisionero de guerra. Descontentos por la situación general y probablemente impulsados por personas que no sentían simpatía por la revolución el 13 de mayo Orozco y Villa trataron de arrestar a Madero con el fin de obligarlo a reformar el gabinete. Madero, cuya valentía personal nunca han estado en duda ni por sus enemigos mas enconados, se negó a someterse a las demandas y luego de algunos momentos de ansiedad, convenció a los generales insubordinados de que se habían excedido con un intercambio de cartas entre Madero y Orozco.

Pero la incipiente revelión de los generales más conocidos de Madero, no pasó desapercibida. S. G. Hopkins, agente de Madero en Estados Unidos, se mostró seriamente perturbado ante las implicaciones; y Limantour, con la esperanza de que fuera posible utilizar el incidente en provecho de la administración, estaba ansioso por conocer mas detalles. Sin embargo, la tormenta se calmó repentinamente como había empezado. Madero se negó a discutir mas el incidente, aunque escoltó a Navarro al otro lado del Rio Grande a fin de impedir que se repitiera la demanda de la --

ejecución del general.

Después de la captura de Ciudad Juárez el avance de la revolución fue absolutamente acortado. Apenas Madero estableció su cuartel general con buenas comunicaciones los informes empezaron a llegar en enormes cantidades. En todos los estados había centenares de pequeños grupos en armas; innumerables, que representaban a millares de hombres, solicitaban información e instrucciones. Para el 24 de mayo los revolucionarios habían tomado gran número de ciudades y pueblos.

Además había actividades revolucionarias importantes en muchos otros estados. Oaxaca era un centro de actividad en el sur; y había ataques importantes en marcha en Jalisco, Guerrero, Nuevo León, Zacatecas, Veracruz, Colima y Yucatán. Se informaba que en Guerrero los hermanos Figueroa tenían a su mando doce mil hombres, Emilio Madero tenía alrededor de tres mil quinientos en la región de Torreón y había otras fuerzas grandes en acción. -- Con millares de hombres en rebelión abierta contra él, y con material bélico a disposición de los rebeldes, Díaz estaba condenado. Los aspectos puramente militares de la revolución habían adquirido una importancia abrumadora. Añ cuando Madero no se daba cuenta del tremendo crecimiento de los ejércitos revolucionarios y comprendió que su causa estaba perdida.

Mientras tanto, ya había meses que interminantemente negociaciones de paz. Después de las conversaciones de marzo entre Lirañtour y representantes de la revolución don Francisco Madero se trasladó a el Paso a hablar con su hijo con la esperanza de llegar a algún arreglo satisfactorio. Aproximadamente al mismo tiem-

po, en la Ciudad de México, Toribio Esquivel Obresón y Oscar Braniff pidieron permiso a Limantour para actuar como mediadores informales y sin perjuicios entre el gobierno y los insurrectos con el fin de establecer puntos de referencia para una conferencia de paz oficial. Concedida la autorización, los dos comisionados informales viajaron a Washington a comienzos de abril para hablar con el doctor Vazquez Gómez, quien mantenía entonces conversaciones con el embajador mexicano. El doctor, sin embargo, se negó a ver a Braniff y Esquivel, pues no tenía deseos de negociar con representantes no oficiales. Esquivel y Braniff, tras notificar a Limantour el fracaso de su misión en Washington, fueron a el Paso en busca de Madero. Mientras tanto, otras dos personas también buscaban a Madero con propuestas de paz: Federico Moya, hombre sin partido ni prejuicios, en forma no oficial, y Rafael Hernández "representante semi-oficial del gobierno mexicano", ambos con esperanzas de llevar a un acuerdo el 20 de abril, mientras Madero amenazaba Ciudad Juárez, toda una galaxia de enviados, entre ellos don Francisco Madero, Alfonso Madero, Rafael Hernandez, Federico Moya, Esquivel y Braniff, se aprestaban a iniciar negociaciones con el jefe revolucionario. Por lo tanto, no debe sorprender que Madero estuviera dispuesto a acceder a un armisticio cuando se lo propuso ése día.

Madero, apoyado por Gustavo y Pino Suárez no quería iniciar negociaciones sobre otra base que la renuncia de Díaz, pero Limantour no estaba dispuesto a aceptar esa base, y Braniff compartía la posición oficial. Apparently se había llegado a un impulso aún antes de las negociaciones. Sin embargo, conversaciones anteriores celebradas el 22 de abril dieron como resultado un armisti

cio de seis días y un conjunto de principios que servían de base para ulteriores discusiones. Madero había ordenado su existencia de la renuncia de Díaz pero pedía cambios en el gabinete y las gubernaturas de los estados, reforma electoral, amnistía para los prisioneros políticos, evacuación de los estados del norte por las fuerzas federales, reconocimiento gubernamental de algunos grados militares entre las fuerzas revolucionarias, la renuncia inmediata de Ramón Corral y la designación de un nuevo ministro de Relaciones Exteriores mediante previo acuerdo con el gobierno provisional insurrente. La última condición era de la máxima importancia pues quien ocupaba ese puesto asumiría la presidencia en caso de muerte o renuncia de Díaz después de la renuncia de Corral.

La continuación de las negociaciones se vio amenazada por una serie de factores, entre ellos el avance del coronel Ribazo sobre Chihuahua, las condiciones materiales en que se hallaban las tropas insurgentes, que existía ropa y alimentos y la ausencia de una representación gubernamental autorizada. Para evitar que los insurgentes se apoderaran por la fuerza de lo que necesitaban, Braniff por su cuenta le adelantó a Madero 22,500 pesos para provisiones, y Ernesto y don Francisco Madero le adelantaron cada uno la misma cantidad. Esto fué suficiente para la primera semana de armisticio, y luego, a medida de que las negociaciones se prolongaban, el gobierno adelantó otras sumas, aunque con vacilaciones. Sin embargo, la escasez de provisiones fué una fuente constante de irritación y descontento. Después de iniciadas las negociaciones se descubrió otra fuente de dificultades.

cala una de las partes desconfiada de la otra a tal punto que era difícil hacer algo. Limantour objetaba particularmente la actitud desconfiada de los comisionados insurrectos, pero su desconfianza era natural en vista de la presión sufrida por los antirreeleccionistas.

Inmediatamente después de concertado el primer armisticio, Madero solicitó la venida de Abraham González de Guerrero (Chihuahua), el doctor Vázquez Gómez de Washington, Pino Suárez de Nueva Orleans y Guadalupe González de Ojinaga para que los aconsejaran sobre la propuesta de paz, pero no designó formalmente comisionados hasta el 2 de mayo . El gobierno, mientras tanto, accedió a nombrar un representante oficial el 26 de abril; al día siguiente, Francisco Carbajal, de la Suprema Corte, fué escogido para " discutir y tratar" con los enviados de Madero, cuando Carbajal partió hacia el norte, Madero designó a don Francisco Madero, el doctor Vázquez Gómez y José María Pino Suárez como sus representantes, y el armisticio se extendió hasta el 3 de mayo. Limantour puso objeciones a Ciudad Juárez como sede de las negociaciones , pero a instancias de Madero se acordó finalmente celebrar las conversaciones en esa zona.

Las discusiones se iniciaron apenas llegó Carbajal, exigiendo los insurrectos la renuncia inmediata de Díaz. Díaz se negaba a hacer algún compromiso que diera la impresión de que renunciaba bajo presión, y Carbajal tenía instrucciones de no discutir la cuestión de la renuncia del presidente; Madero insistía en que Díaz era un usurpador y en que no podía hacer paz hasta que renunciara. En tales condiciones las negociaciones cesaron, y el armisticio terminó el 6 de mayo.

El gobierno se tambaleaba, sin embargo, y después de una prolongada sesión del gabinete el 7 de mayo, el presidente anunció su intención de retirarse del cargo " cuando su conciencia le diga que al retirarse no entregará el país a la anarquía". Aunque eso no constituía una promesa directa, Madero se mostró dispuesto a reanudar las negociaciones aún después de haber ordenado el abandono del juicio de Ciudad Juárez. Antes de que tuvieran lugar nuevas conversaciones de paz se inició el ataque - y la ciudad fué capturada.

Con Ciudad Juárez en sus manos, los insurgentes se hallaban en una posición mucho más ventajosa para negociar. El excelente orden importante en la ciudad capturada, ahora capital provisional, dió prestigio internacional al gobierno de Madero, mientras que el puesto de entrada aseguraba el flujo de materiales bélicos. El triunfo de la revolución era prácticamente seguro. Cuando se reanudaron las negociaciones, Limantour solicitó una declaración categórica de las excelencias mínimas de Madero para una conclusión de paz. Las exigencias eran sustancialmente las mismas. Díaz debía irse y debía darse alguna garantía de que abandonaría su cargo pronto. El gobierno, que aún no estaba completamente convencido del triunfo de la revolución y alentado por la defección de Orozco, utilizó tácticas dilatorias, aún cuando Rafael Hernández, que seguía siendo agente no oficial del gobierno, recomendó llegar a un acuerdo sobre las bases de las conversaciones de Nueva York más la renuncia de Díaz. el 16 de mayo Braniff recomendó la paz lo antes posible, pues los crecientes triunfos de la revolución en todo el país los impulsaría a plantear exigencias mayores cada día. Díaz seguía firme en cuan-

to a su renuncia, hasta que repentinamente el 17 de mayo se rindió ante lo inevitable y accedió a renunciar antes del fin de rec.pro matiendo que Corral también lo haría en ese plazo.

La reunión del gabinete en que se anunció la renuncia del pre sidente Díaz fué muy patética . El anciano presidente yacía en cama en una antecama, con la cara hinchada, sufriendo terribles dolores producidos por un maxilar ulcerado. El señor Limantour ministro de hacienda, fué el único miembro del gabinete que entró al cuarto del enfermo. El presidente Díaz habló lo menos posible .

Madero envió inmediatamente sus felicitaciones a Díaz y arre- oló un armisticio general. Aún cuando el tratado de paz se firmó - cuatro días después, la revolución no había terminado.

Díaz renunció el 25 de mayo, dejando al gobierno en manos de De la Barra. La caída del viejo presidente fué recibida con gran- júbilo en todo el país; no se alzó en todo el país una sola voz - de protesta por su partida; Un entusista maderista telegrafió : " hoy creo en dios.benditos sean ustedes nuestros libertadores". Sin embargo había muchos que pensaban que el triunfo de la revo- lución era un desastre para México y lo hubieran proclamado si se les hubiera prestado la ocasión. Pero aún con todos esos aconteci- mientos la masa porfirista aún estaba en México y seguía siendo - peligrosa para su progreso.

También en las filas de los seguidores de madero había pe- ligrosas y sordas insatisfacciones. Cada uno de los hombres que habían empuñado las armas lo habían hecho por una idea. idea - que generalmente lo era personalmente querida. Para algunos no-

había sido más que el enriquecimiento personal y la oportunidad de aprovechar una situación para mejorar su propio bienestar, para — otros la idea era más amplia y se refería a la estructura política y económica del país. Pero no había existido ninguna idea central—aparte de la eliminación del dictador ninguna base sobre la cual— construir un gobierno pacífico y fuerte esa era la tarea a la que se enfrentaba Madero y el Nuevo presidente. una tarea difícil ya — que el pueblo Mexicano no estaba preparado para comprender los acontecimientos.

Se dice que Díaz antes de embarcar a la nave que habría de llevarlo hacia el exilio hizo una observación a uno de sus acompañantes: "Madero ha saltado un tigre veremos si puede manejarlo". (2)

(2).- CUMBERLAND, CHARLES C.- Madero y la Revolución Mexicana.p.p. 140-176.

IV.3.- El PEQUEÑO PERIODO PRESIDENCIA De FRANCISCO I. MADERO.

Cuando Madero asumió la presidencia constitucional el 6 de noviembre de 1911, existían conflictos entre los revolucionarios y la popularidad de éste había disminuído notablemente, junto a él se encontraba el señor José María Pino Suárez ocupando el cargo de vicepresidente de la república.

Al tomar posesión de su cargo como presidente de México, Madero designó su gabinete, cuyo nombramiento causó disgusto y sensación, pues lo constituían los señores Manuel Calero, como secretario de Relaciones, Abraham González, como Secretario de Gobernación; Manuel Vázquez Carlett como Secretario de Justicia, Miguel Díaz Lombardo como Secretario de Instrucción Pública; Rafael Hernández como Srio. de Fomento; Manuel Anilla como Srio. de Comunicaciones, Ernesto Madero como Srio. de Hacienda; y el Gral. José González Salas como Srio. de Guerra; debido a su falta de carácter Madero comete un error imperdonable formando su propio gabinete con partidarios leales al régimen de Díaz, por ende desleales a su Gobierno, así como conservar dentro del gobierno a Victoriano Huerta fué uno de sus peores errores, ya que este era uno de los más incondicionales del dictador así como Reyes y otros.

Este hecho es tan importante que el mismo Fidel Castro -- Russ presidente de Cuba hombre que se hizo en las aulas Mexicanas y profundo conocedor de nuestra historia revolucionaria, tenía esta error muy en cuenta, por lo cual el no dejó a ningún personaje que simpatizara con Batista porque sabía de antemano que le podía

suceder lo mismo que al presidente Francisco I. Madero; pero volviendo a este diré que al designar a sus colaboradores sus partidarios se sintieron defraudados, ya que estos habían venido alimentando la creencia de que al llegar Madero al poder interrumpiría a su gabinete con personas de reconocida filiación revolucionaria, y los funcionarios seleccionados por él eran personas totalmente ajenas al sentimiento popular y algunos de ellos eran enemigos irreconciliables de la revolución. Con esta actitud Madero deja en pie todo el aparato burocrático, político, y administrativo heredado del porfirismo; olvidando con esto su verdadera función que era la depurar el gobierno, reemplazando la vieja tendencia reaccionaria que lo impregnaba con la nueva tendencia revolucionaria, y se consideró predestinado a una generosa misión conciliatoria, políticamente -- imposible.

Doc de sus biógrafos más solventes Charles Cumberland y Stanley R. Pose atribuyen dos errores capitales a Madero : la concesión del interinato presidencial a Francisco de León de la Barra y el -- licenciamiento de las tropas revolucionarias, pues el interinato -- implicaba vuelta al régimen Porfiriano y de muy poco servía la remoción de algunos gobernadores si las legislaturas seguían intactas -- y por ende adeversas a su gobierno nada parecía más desalentador que licenciar a sus tropas: era tanto como privar de legitimidad a la revolución, una revolución que lo había llevado a ocupar la primera magistratura de la Nación .

Motivo de amplia crítica a Madero es el hecho de que haya logrado derrocar a don Porfirio Díaz dictador durante 34 años; lo cual es por parte de Madero una hazaña fuera de serie y el hecho de no tener visión suficiente para sostenerse en el gobierno porque se habrían evitado los miles de sacrificios de tantos mexicanos durante los años que duró la revolución, por otra parte el Congreso de la Unión continuaba siendo el mismo de la época de Díaz hasta agosto de 1912 y no perdió ocasión para demostrar desafecto a Madero y obstruir su política.

El poder judicial estaba en manos de porfiristas que en el senado también eran mayoría, En los estados había agitación por la renovación de poderes y hubo rebeliones de tendencia revolucionaria y contrarrevolucionaria contra el gobierno.

La prensa de oposición se manifestaba totalmente contraria a su mandato presidencial hablando de la libertad de expresión avivaron el malestar y la desconfianza del pueblo otros ridiculizaron cruel y despiadadamente al presidente y a su hermano Gustavo y a Manuel Bonilla y Abraham González.

Ante la rebelión de los zapatistas Madero intentó llegar a un acuerdo con el caudillo del sur por medio de Gabriel Domínguez por lo que éste se entrevistó con Zapata del 8 al 11 de diciembre de 1911 en dicha entrevista las fuerzas zapatistas para el licenciamiento de las tropas pedían la promulgación de una Ley agraria, retiro de las fuerzas federales, indulto para los levantados en armas y sustitución del gobernador interino Ambrosio Figueroa, ante tales

peticiones el gobierno no accedió por lo que los ataques de la guerrilla zapatista continuaron y el gobierno federal declaró estado de sitio por cuatro meses en cinco estados Morelos, Guerrero, Tlaxcala, parte del Estado de México, y Puebla.

El 31 de enero de 1912 dió inicio la rebelión en el norte del país comandada por José Inés Salazar, Blas Arpinel y Braulio Hernández quienes contaron con el apoyo de la guarnición rural de Ciudad Juárez; este movimiento buscaba solución a problemas agrarios y en su lucha tomaron varias poblaciones de Chihuahua, Durango y Coahuila.

Por otra parte el gobierno de Madero hizo esfuerzos por acabar con la notoria injusticia social fortaleciendo la situación económica social y política por los medios del gobierno revolucionario, pero estos no eran los más indicados lo que explica la multiplicación de los rebeldes y los conflictos que se dieron en toda la República. (3)

(3).- ULLOA BASTHA.- Obra citada p. 19.

Madero trató de corregir el rumbo al enfocar su lucha contra las familias poderosas del norte mexicano aunque nunca logró su objetivo los revolucionarios presionaron a Madero para que adoptara una política más dura la prensa reanudó sus ataques al presidente, se sucedieron las conspiraciones del partido Católico se agitaron Senadores, terratenientes e intereses extranjeros, el régimen corporativo fuerza, el embajador estadounidense Henry Lane Wilson asentó su hostilidad hacia Madero, luego, entonces, el gobierno nacional se había expuesto a las sublevaciones de revolucionarios y contrarrevolucionarios que ocurrieron en el año de 1912, sino que también se vio combatido por la prensa y el parlamento.

La derrota que sufrió se ha explicado en términos de su política conciliadora y en la busca de consenso de sus propios enemigos; tuvo el poder revolucionario pero sus actos representaban estímulo y complacencia para sus enemigos .

Se le reconoce su gran capacidad de líder, su carisma, sus ideas, su rectitud, y su buenafé, pero se le critica su excesiva confianza en gente en que no debió confiar nunca pues fué su espíritu conciliador lo que lo llevó a su fin ya que nunca se supo imponer ni dirigirse con un criterio fuerte y decidido porque de no ser así muy distinto habría sido su final .

IV.4.- IMPOSIBILIDAD DE APLICAR SU POLÍTICA AGRARIA DEBIDO A SU SACRIFICIO.

Al morir Madero, su muerte deja trunca su política agraria, los grandes cambios que tenía previstos se paralizan y dejan a sus seguidores desprovistos pues el gran apóstol democrata no alcanzó a hacer efectivas muchas de sus ideas, y no es criticable que no haya logrado hacer todo lo que prometió pues es mucho más digno de alabanza el que se le haya permitido que hiciera algo, pues con todas las rebeliones y ante todos los obstáculos a los que tuvo que enfrentarse durante su corto período presidencial parece materialmente imposible que haya logrado algunos adelantos sobre todo en materia agraria y laboral los cuales son dignos de mencionarse y de recordarse en la historia.

Su muerte fué una pérdida irreparable ya que esto imposibilitó por completo el seguir con sus cambios previstos para nuestra materia así como su firme intención de gobernar a nuestro país en forma democrática para que se pudiera ver el cambio tan radical entre la dictadura porfirista a un gobierno emanado libre y soberanamente de la voluntad del pueblo .

" Madero al morir ascendió por el camino del sacrificio a mártir de la democracia y apóstol de la libertad. (4)

(4).- SILVA HERRAZG, JESUS.- Breve Historia de la revolución mexicana Editorial Fondo de Cultura Económica. pag. 360.

CONCLUSIONES

I- Francisco I. Madero era un místico de la libertad, influenciado fuertemente por los liberales de Francia, en cuyo país vivió varios años, y el cual a través de sus enseñanzas de orden práctico dejó en él una honda huella.

II- Su conciencia se encontró durante toda su vida totalmente influenciada por la doctrina de Kardec, aunque para algunos de sus adversarios que han escrito al margen de la verdad histórica fué el espiritismo lo que le produjo un desquiciamiento próximo a la locura. Una falacia totalmente alejada de lo que fué la realidad.

III- Madero convencido de los males que acaecían sobre la sociedad, a raíz de la dictadura del General Don Porfirio Díaz, decide luchar en su contra, de manera pacífica iniciando su actividad política en el año de 1904, creando primero un club político llamado Benito Juárez y más tarde financió los periódicos el Demócrata y el Mosco el primero de opinión y el segundo de sátira.

IV- En octubre de 1909 crea su libro la "Sucesión Presidencial en 1910", con el cual hace su entrada triunfal al mundo de la política.

V- En 1910 presenta el famoso plan de San Luis Potosí, con el que protesta contra la tiranía que ha venido ejerciendo el dictador.

VI- En este plan denuncia un sistema de gobierno donde no existe una verdadera división de poderes sino solamente el capricho del ejecutivo dirigido por la voluntad de Díaz.

VII- Trata el tema del fraude electoral de 1910 para elegir presidente y vicepresidente de la República.

VIII- Por medio de este Plan asume la presidencia de la República en forma provisional hasta que se tengan nuevas elecciones.

IX- Incita al pueblo a insurreccionarse contra el gobierno el 20 de noviembre de 1910.

X- Para poder hacer efectiva la revolución Madero había -- preparado a la opinión pública por medio de la campaña democrática previa, a través de la cual justifica el levantamiento armado.

XI- El artículo tercero de este Plan es el más importante en materia agraria toda vez que fué lo que influyó para que millones de campesinos se sumaran al movimiento revolucionario.

XII- En este artículo uno de los puntos más relevantes fué -- sin duda alguna el fraccionamiento territorial de las grandes propiedades, tratando con esto de que hubiera una mejor distribución de la riqueza pública en el país.

XIV.- También se preocupó porque las comunidades indígenas que - habían sido despojadas inmoralmte de sus tierras fueran resti- tidas de las mismas o bien que fueran indemnizadas.

XV.- En el año de 1911 Madero ocupa la presidencia constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, y con él José Ma. Pino Suárez.- como Vicepresidente de la República.

XVI.- Las diferencias políticas entre Emiliano Zapata y Francisco I. Madero fueron porque Zapata luchaba por la restitución de las tierras y la igualdad de derechos para todos.

XVII.- El caudillo del sur había supuesto que al llegar Madero a la presidencia de la República se ocuparía del problema de la restitución de las tierras; dando cumplimiento a lo prometido en el -- artículo tercero del plan de San Luis.

XVIII.- Madero trataba de cumplir con lo ofrecido de una manera paula- tina, lo cual desesperó a Zapata aunado a la orden del licencia- miento de las tropas por lo que Zapata en respuesta se convierte en uno de los más grandes rebeldes y causando los peores estragos a la Nación.

XIX.- Dentro de la política agraria de Francisco I. Madero lo más - relevante son las actuaciones de Rafael Hernández Ministro de -- Fomento.

Fué a través de este que Madero pudo desarrollar su política agraria.

XIX- Rafael Hernández elaboró un plan de política agraria que abarca de julio de 1911 a junio de 1912, el cual contiene la exposición de motivos y proyectos de ley para favorecer el riego y fraccionamiento de terrenos y para preparar la organización del crédito agrícola de la República.

XX- Plantea que el gobierno tiene la obligación de procurar que en el territorio nacional se distribuya el mayor número de individuos como unidades productoras para que con esto se haga posible el desarrollo de otros elementos y la explotación de nuevas fuentes de la producción de la riqueza.

XXI- Fija su atención en el aumento de producción auxiliándose para esto de los elementos naturales siendo estos los bosques, las aguas, y la fertilidad de la tierra; así como la agricultura rutinaria la cual consistía para Rafael Hernández de agricultura del presente, y del porvenir; y la falta del capital.

XXII- En su plan otorga al ejecutivo la caja de préstamos y reduce el interés en los préstamos hipotecarios quedando el 6% para impulsar la agricultura.

XXIV - Adquiere grandes fincas de manos de particulares parades -
tinarlas al fraccionamiento, se pronuncia a favor de auxiliar a los
agricultores en sus necesidades de crédito refaccionario y per-
sonal.

XXV - Una de sus más grandes preocupaciones fué la mejor distri-
bución de la propiedad propugnando por la restitución de las --
tierras.

XXVI - En cuanto a los ejidos el propósito era desarrollar orgánica-
mente la explotación agrícola por familias.

XXVII - Dió todas las facilidades para que los ciudadanos pudieran ad-
quirir las tierras nacionales y concedió las facultades al gobier-
no para que gratuitamente otorgase a los labradores pobres la pro-
piedad de algunas tierras.

XXVIII - Durante el breve período presidencial de Francisco I. Madero -
siempre estuvo rodeado de enemigos, los cuales no perdían la ope-
rtunidad de obstaculizar su labor y de ridiculizarlo ante el pueblo.

XXIX - Se le atribuyen dos errores fundamentales, el primero la con-
cesión del interinato presidencial a Francisco León de la Barra, y
el segundo el licenciamiento de las tropas revolucionarias.

~~XXX~~ - Malera no fué un hombre débil de carácter sino un ser místico lo cual lo hacía ver como lo que era un hombre de paz, el cual siempre confió en la gente porque creía que México podía lograr el cambio y vivir mejor, y contribuyó inestimablemente a ese cambio .

~~XXX~~ - Por su actuación México lo guarda en su recuerdo para siempre, como el gran " místico de la libertad" .

LIBROS

- 1.- Krauze, Enrique.- Místico de la libertad. Francisco I. Madero. Edt. fondo de Cultura Económica, S.A de C. V. Edición primera año 1987.
- 2.- Cumberland, Charles C. - Madero y la Revolución Mexicana. Editorial siglo Veintiuno, colección América Nuestra, Edición primera año de 1977.
- 3.- Moreno, Daniel.- Los hombres de la revolución Mexicana, Edt. Vidriales Editores S.A. Edición tercera año 1977.
- 4.- Mancisidor, José. Historia de la Revolución Mexicana, Edt. Editores Mexicanos Unidos S.A., Edición 22 vigésimosegunda año 1973.
- 5.- Silva Herzog, Jesús. Breve historia de la revolución Mexicana , Editorial fondo de Cultura Económica Edición séptima pag. 360.
- 6.- Silva Herzog, Jesús. Un ensayo sobre la revolución Mexicana, Cuadernos Americanos año 1946.
- 7.- Rabasa, Emilio.-La evolución histórica de México, año de 1920.
- 8.- Estrada, Roque. La revolución y Francisco I. Madero, Guadalajara, Imprenta Americana, 1934.
- 9.- González Roa, Fernando.- El aspecto agrario de la revolución Mexicana, México 1919.
- 10.- Larroca, Alfonso.- Vida del hombre y del político. Editorial Ediciones Bata, año 1937.
- 11.- Rojas, Luis Manuel.- La culpa de Henry Lane Wilson en el grandesastre de México, México, Editorial Compañía Editora la Verdad año 1928.
- 12.- Losada.- Y por todos habló la revolución (1910-1985) editorial Limusa México.
- 13.- Revistas el legionario - Organó oficial de la legión de honor militar Mexicana.

REVISTAS

- 14.- Cronica ilustrada revolucion Mexicana, revista N°3; publicacion semanal ilustrada de la revista Documenta Americana — editada por Publex, S.A.
- 15.- Revista N° 3 título surge el Caudillo Francisco I. Madero — 7 de septiembre de 1966.
- 16.- Revista N°9 título hombres en pugna, del 19 de octubre de 1966.
- 17.- Revista N°13 título 1910-1966, del 16 de noviembre de 1966
- 18.- Revista No. 17 título Han asesinado a Madero del 4 de diciembre de 1966.

PERIODICOS

- 19.- El Universal, México 1911/ 12, 1941.
- 20.- El anti-rreeleccionista, México 1909.
- 21.- El constitucional, México 1909-1910.
- 22.- El país, México 1919-1913
- 23.- El guacamayo, México 1906.
- 24.- El imparcial, México, 1908-1912
- 25.- Nueva Era, México, 1909-1910.
- 26.- Ojo Parado, México, 1912.
- 27.- La Porra, México, 1912.